

**Escuela y Saberes Ancestrales. Una Apuesta Educativa y Política en IE La Alianza del
Municipio de el Tambo Cauca.**



Francisco Antonio Ruiz Torres

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

Maestría en Educación Popular

Popayán

2024

**Escuela y Saberes Ancestrales. Una Apuesta Educativa y Política en IE La Alianza del
Municipio de el Tambo Cauca.**

Trabajo de grado para optar al título: **Magister en Educación Popular.**

Línea de investigación: Escuela y saberes.

Francisco Antonio Ruiz Torres

Director:

Mg. Jhon Jairo Bastidas

Universidad del Cauca

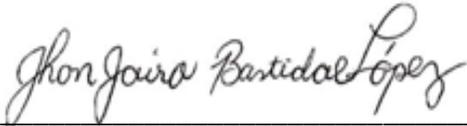
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación

Maestría en Educación Popular

Popayán

2024

Nota de aceptación

Director: 

Mg. Jhon Jairo Bastidas López.

Jurado: _____

Mg. Oscar Eugenio Campaz.

Jurado:  _____

Mg. Edwin Rivas.

Lugar y fecha de sustentación: Popayán, 19 de Diciembre de 2024.

Agradecimientos

Quiero agradecer a Dios por su constante guía y apoyo en mi vida, su amor incondicional me ha dado la fortaleza en los momentos difíciles y alegría en los buenos. Aprecio las bendiciones y la sabiduría que me ha otorgado, así como la oportunidad de crecer y aprender cada día; su presencia es un regalo invaluable que atesoraré siempre.

Presento mis más sinceros agradecimientos a mi Director de grado: **Mg. Jhon Jairo Bastidas López**, su valiosa, orientación, colaboración y apoyo; han sido esenciales en mi desarrollo académico y personal. Aprecio profundamente su dedicación y confianza, así como su capacidad para inspirar y motivar. Gracias a sus orientaciones, he podido culminar este importante capítulo de mi vida con éxito.

A los docentes de la universidad del Cauca de la Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación en la Maestría en Educación Popular, por sus conocimientos académicos en las diferentes asignaturas que dieron lugar a fortalecer mi formación profesional y personal.

Los más sinceros agradecimientos a la **Institución Educativa La Alianza, ubicada en el Municipio de El Tambo, Cauca**, por la destacada participación de los estudiantes de los grados 9, 10 y 11, así como por el compromiso y dedicación de sus docentes. Su involucramiento ha sido fundamental para el desarrollo de la investigación y ha enriquecido significativamente el proceso educativo. Un reconocimiento especial va dirigido a los mayores y mayoras de la comunidad, quienes son figuras claves en la preservación y transmisión de los saberes, valores y costumbres afrodescendientes. Su participación activa no solo ha aportado un valioso conocimiento ancestral, sino que también ha fortalecido el tejido social de la comunidad.

Dedicatoria

Quiero dedicar este logro de mi Maestría a Dios, por convertir este sueño en realidad, gracias a su guía y fortaleza, que me han acompañado en todo el trayecto de este camino, he sentido su presencia iluminando mis dudas y brindándome el valor necesario para seguir adelante.

A mi esposa, *Katarina Alexandrova Álvarez Clavijo*, le dedico este logro profesional, cuyo valioso apoyo ha sido mi pilar fundamental en cada paso de este camino. Tu amor y comprensión me han brindado la fuerza necesaria para superar los desafíos y alcanzar mis metas. Gracias por ser mi compañera incondicional, por creer en mí, incluso cuando yo dudaba, y por inspirarme a dar lo mejor de mí. Este logro es tan tuyo como mío, y espero seguir compartiendo juntos muchos más éxitos en el futuro.

A mis hijos, *Santiago Ruiz Álvarez y Jerónimo Ruiz Álvarez*, dedico este logro con todo mi amor y gratitud. Ustedes son la razón de mi esfuerzo y dedicación, cada día me inspiran a ser mejor y a alcanzar nuevas metas.

A toda mi familia y a aquellas personas que me ayudaron para que esta meta propuesta se convirtiera en realidad, les dedico este logro con un profundo agradecimiento. Su amor, apoyo y aliento han sido fundamentales en cada etapa de este viaje.

Francisco Antonio Ruiz Torres

Tabla de contenido

	Pág
Resumen	11
Introducción	13
Capítulo 1. La Alianza, una Comunidad que se resiste a perder sus Saberes	18
1.1. Descripción del problema.	18
1.2. Población Afroalianceña.....	20
1.3. La Alianza una comunidad que resiste y persiste.	21
1.4. Institución Educativa La Alianza.....	22
1.5. Objetivos.....	23
<i>1.5.1. Objetivo general.</i>	23
<i>1.5.2. Objetivos específicos</i>	24
Capítulo 2. Referentes Teóricos	25
2.1. Antecedentes.....	25
<i>2.1.1. Regionales y locales</i>	26
<i>2.1.2. Nacionales.</i>	27
<i>2.1.3. Internacionales.</i>	30
2.2. Referentes conceptuales.....	30
<i>2.2.1. Educación popular</i>	31
<i>2.2.2. Diálogo de saberes en la escuela.</i>	33
<i>2.2.3. Saberes ancestrales</i>	35
<i>2.2.4. Interculturalidad crítica en la Escuela.</i>	35

Capítulo 3. Aspectos Metodológicos.....	38
3.1. Tipo de Investigación. Investigación Acción Participativa (IAP)	38
3.2. Enfoque de la Investigación.....	40
3.3. Tipo de Paradigma socio-crítico.....	41
3.4. Método investigativo.	42
3.4.1. <i>Fases de la investigación.</i>	42
3.5. Técnicas en la recolección de datos.	43
3.5.1 <i>Diálogo de Saberes.</i>	44
3.5.2 <i>Entrevistas semiestructuradas.</i>	44
3.5.3 <i>Observador participante.</i>	44
3.5.4 <i>Participantes claves.</i>	45
3.5.5. <i>Diario de campo.</i>	45
Capítulo 4. Resultados y Hallazgos	46
4.1. Círculo de cultura sobre saberes ancestrales con maestros y maestras de la IE la alianza. ...	46
4.2. Tejiendo conocimientos desde la escuela para pervivencia de los saberes ancestrales.	53
4.2.1. <i>Saberes ancestrales presentes en la memoria de los niños y niñas</i>	53
4.3. Destrenzando conocimientos a través de la investigación.....	58
4.4. Destrenzando saberes, un camino hacia la resignificación.....	60
4.4.1. <i>Las Artesanías para resignificar la cultura.</i>	61
4.4.2. <i>La Alianza un territorio lleno de saberes ancestrales sobre las plantas medicinales.</i> 67	
4.4.3. <i>Saberes agrícolas presentes en la memoria de niños y niñas de la I.E. La Alianza, ..</i> 75	
4.4.4. <i>Recreación de la siembra de los principales productos agrícolas Alianza.,</i>	79
4.5. Relación Familia - Educación y Saberes Ancestrales.....	91

4.6. Escuela y Saberes Ancestrales. Una apuesta Educativa y Política en la IE la Alianza.	93
4.6.1. <i>Articulación de los saberes a los procesos educativos de la I.E. La Alianza</i>	94
4.6.2. <i>Destrenzando conocimientos desde la escuela</i>	95
4.7. Actividades propuestas, relacionadas con las áreas académicas.	96
4.7.1. <i>Saberes Culturales Danza y Música</i>	97
4.7.2. <i>Oralidad (Mitos, Leyendas y Cuentos)</i>	98
4.7.3. <i>Saberes de Medicina Ancestral</i>	98
4.7.4. <i>Saberes Artesanales Tejidos</i>	99
4.7.5. <i>Trabajo en madera</i>	99
4.7.6. <i>Saberes agrícolas siembra y cosecha</i>	100
4.7.7. <i>Conservación de semillas</i>	100
4.8. Procesos de Investigación en el aula.....	101
4.9. Evaluación del Proceso y Resultados.	101
Conclusiones	102
Referencias bibliográficas	106
Anexos	110

Lista de Figuras

		Pág.
Figura 1	Vereda La Alianza – Tambo - Cauca	21
Figura 2	I.E. La Alianza	23
Figura 3	Línea de Tiempo	25
Figura 4	El Samán espacio de encuentro y diálogo de la comunidad de la alianza.	48
Figura 5	Círculos de cultura comunidad educativa la Alianza.	49
Figura 6	Espacios de diálogo y acompañamiento al equipo investigador.	59
Figura 7	Árbol y análisis de problemáticas.	59
Figura 8	Saberes Ancestrales de la Comunidad de la Alianza.	60
Figura 9	Guambias.	63
Figura 10	Estera realizada con caña brava	64
Figura 11	Canasto hecho con caña brava.	64
Figura 12	Batea artesanal.	65
Figura 13	Cántaro.	65
Figura 14	Cayana	67
Figura 15	Diálogo con estudiantes sobre Saberes Agrícolas Ancestrales.	76
Figura 16	Proceso de rocería.	80
Figura 17	Preparación de terreno para siembra.	81
Figura 18	Siembras en la huerta escolar.	82
Figura 19	Mantenimiento de cultivos.	84
Figura 20	Cosecha de alimentos de la huerta escolar.	85
Figura 21	Actividades ecológicas de post – cosecha.	86
Figura 22	Conservación de semillas métodos ancestrales.	87
Figura 23	Proceso de elaboración de envueltos de choclo.	88
Figura 24	Proceso de transformación de caña panelera.	89

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1	69
Afro plantas y sus usos medicinales en La Vereda la Alianza.	

Lista de Anexos

	Pág.
Anexo A	110
Circulo de Cultura No.1.	
Anexo B	111
Diálogo Semi estructurado No.1.	
Anexo C	112
Diálogo de Saberes con las Mayoras. Diálogo No.3.	

Resumen

El presente trabajo de investigación, denominado “*Escuela y Saberes Ancestrales, Una Apuesta Educativa y Política en la IE La Alianza, del Municipio de El Tambo, Cauca*”, desarrolló como objetivo principal el diseñar una propuesta pedagógica que articule los saberes ancestrales a los procesos educativos de la Institución Educativa La Alianza, con el propósito de transformar las prácticas pedagógicas de los maestros y maestras. Al mismo tiempo buscó contribuir al fortalecimiento de la identidad cultural de los estudiantes, promoviendo la pervivencia de los saberes ancestrales. La metodología aplicada al presente estudio, correspondió una Investigación Acción Participativa (IAP), buscando involucrar a las comunidades en el proceso de investigación abordando problemas sociales y promoviendo cambios significativos. Se basó en tres pilares fundamentales: Investigación, participación y acción. El enfoque desarrollado fue el cualitativo y un diseño metodológico basado en el diálogo de saberes, complementado con la investigación como estrategia pedagógica (IEP), con la participación de sabedores, sabedoras, estudiantes de los grados 9°, 10° y 11°, así como docentes de la IE la Alianza. Al articular los saberes ancestrales de la comunidad con las prácticas pedagógicas de la IE La Alianza, se creó un espacio donde los estudiantes no solo puedan aprender desde la academia, sino también desde la memoria viva de sus comunidades. De esta manera, la investigación no solo destaca los saberes vinculados a la agricultura, la medicina ancestral, la tradición oral y los saberes artesanales; sino también subraya la relevancia de un enfoque educativo que aprecie y promueva los conocimientos ancestrales de la comunidad.

Palabras claves: Procesos educativos, prácticas educativas, saberes ancestrales, Educación Popular.

Abstract

The present research work, called “School and Ancestral Knowledge, An Educational and Political Bet in the IE La Alianza, of the Municipality of El Tambo, Cauca”, developed as its main objective to design a pedagogical proposal that articulates ancestral knowledge to the processes educational programs of the La Alianza Educational Institution, with the purpose of transforming the pedagogical practices of teachers. At the same time, it sought to contribute to the strengthening of the cultural identity of the students, promoting the survival of ancestral knowledge. The methodology applied to this study corresponded to Participatory Action Research (PAR), seeking to involve communities in the research process, addressing social problems and promoting significant changes. It was based on three fundamental pillars: Research, participation and action. The approach developed was qualitative and a methodological design based on the dialogue of knowledge, complemented with research as a pedagogical strategy (IEP), with the participation of knowledgeable men and women, students of grades 9, 10 and 11, as well as as teachers of the EI the Alliance. By articulating the ancestral knowledge of the community with the pedagogical practices of EI La Alianza, a space was created where students could not only learn from the academy, but also from the living memory of their communities. In this way, the research not only highlights knowledge linked to agriculture, ancestral medicine, oral tradition and artisanal knowledge; but also highlights the relevance of an educational approach that appreciates and promotes the ancestral knowledge of the community.

Keywords: Educational processes, educational practices, ancestral knowledge, popular education.

Introducción

La presente investigación adquiere una importancia particular en un contexto en el que la preservación de los saberes ancestrales se ha vuelto una prioridad." Al articular estos conocimientos con los procesos educativos formales, se busca no solo rescatar y preservar un patrimonio cultural invaluable, sino también enriquecer la experiencia educativa de los estudiantes, haciéndola más significativa y pertinente para sus vidas.

La pregunta que guía esta investigación invita a repensar las prácticas pedagógicas tradicionales y a explorar nuevas formas de enseñar y aprender. Al incorporar los saberes ancestrales en el aula, se abre un abanico de posibilidades para desarrollar pedagogías más activas, participativas y contextualizadas, que permitan a los estudiantes construir conocimientos de manera significativa y relacionarlos con su entorno.

Este trabajo se desarrolló alrededor de la pregunta: *¿Cómo articular los saberes ancestrales de la comunidad de la vereda La Alianza con los procesos educativos para dar un giro a las prácticas pedagógicas de los maestros y maestras de la institución educativa?*. Dado el propósito de la pregunta problema, este trabajo contribuye a generar otras apuestas educativas en el abordaje de los aprendizajes en la escuela, aporta a los procesos de fortalecimiento cultural, en esa lectura de las realidades vividas por los estudiantes de la Institución Educativa desde los procesos educativos experimentados en los hogares y la comunidad en general. Procesos que históricamente han sido propiciados por las relaciones socioeconómicas, estructuradas en torno a aspectos como las manifestaciones culturales basadas en la oralidad, mediante los cantos, arrullos, alabados, coplas, e historias, y las prácticas económicas populares de la minería, la ganadería, la agricultura y las artesanías.

La integración de los saberes ancestrales en los procesos educativos es fundamental para fortalecer la identidad cultural y promover un aprendizaje significativo en las instituciones educativas, como es el caso de la IE La Alianza en el Municipio de El Tambo, Cauca, con la participación de sabedores y sabedoras de la comunidad, niños y niñas de grado 9°, 10°, 11° y docentes de la Institución Educativa. Esta integración no solo enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también fomenta un sentido de pertenencia y respeto hacia las distintas tradiciones culturales. "Al reconocer y celebrar la diversidad de saberes, se promueve un aprendizaje más significativo y contextualizado, que prepara a los estudiantes para interactuar con el mundo de manera crítica y consciente." (Aristizabal, 2000, p. 34).

La identidad cultural de una comunidad se construye en gran medida a partir de sus saberes ancestrales. Al fortalecer esta identidad en el ámbito educativo, se contribuye a generar un sentido de pertenencia y orgullo en los estudiantes, fortaleciendo su autoestima y promoviendo el respeto por la diversidad cultural y por las tradiciones de otros pueblos (Fals Borda, 2008).

Es en este sentido que los saberes ancestrales son un conjunto de conocimientos, prácticas y valores que han sido transmitidos a lo largo de generaciones dentro de comunidades específicas. Estos saberes no solo son vitales para la identidad cultural de los pueblos, sino que también ofrecen herramientas para enfrentar los desafíos contemporáneos. (Fals Borda, 2008). Al reconocer y resignificar estos conocimientos dentro del currículo escolar, se fomenta un diálogo intercultural que permite a los estudiantes conectar con sus raíces y entender mejor su entorno.

De acuerdo a los objetivos específicos se propuso en esta investigación: 1. Identificar los saberes ancestrales presentes en la vereda La Alianza, ya que esto permitirá resignificarlos y fortalecer la identidad cultural de los estudiantes. Este proceso implica un diálogo constante con

los miembros de la comunidad para asegurar que los saberes sean representativos y relevantes. 2. Analizar de la influencia en el aprendizaje: Examinar cómo los saberes ancestrales emergen en los niños y niñas es fundamental para entender su impacto en las dinámicas educativas. 3. Evidenciar la relación la familia-educación y los saberes ancestrales, para resaltar su papel en la transmisión intergeneracional de conocimientos En este aspectos es esencial aclarar que las familias juegan un papel fundamental en la educación intergeneracional, lo que refuerza la importancia de integrar estos saberes en el currículo escolar, al mencionar el último objetivo que corresponde a formular una propuesta pedagógica que integre estos saberes es vital para contribuir al fortalecimiento de la identidad cultural y garantizar la pervivencia de los conocimientos locales desde la escuela. Esta propuesta se diseñó en forma flexible y adaptativa, permitiendo a los educadores incorporar prácticas pertinentes al contexto específico de La Alianza.

En virtud de lo anterior, la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP) es fundamental para el diseño de una propuesta pedagógica que integre los saberes ancestrales en la Institución Educativa La Alianza. Esta metodología no solo promueve la expansión del conocimiento, sino que también permite una interacción profunda con el objeto de estudio, ofreciendo una nueva perspectiva sobre la educación y la ciencia, como señala Fals Borda (2008)

La IAP se basa en la colaboración entre docentes, estudiantes y la comunidad, lo que fomenta un ambiente de aprendizaje inclusivo. Este enfoque metodológico impulsó la reflexión crítica sobre las prácticas educativas actuales. A través de un proceso continuo de investigación y acción, los docentes pudieron evaluar y ajustar sus estrategias pedagógicas para ser más pertinentes y efectivas las dinámicas educativas en función de las necesidades del contexto local.

La inclusión de saberes ancestrales en el currículo escolar es esencial para crear un sistema educativo que sea relevante y contextualizado. La IAP facilitó este proceso al permitir que los

docentes trabajen junto a sabedores comunitarios para identificar y valorar estos conocimientos. Esto no solo enriquece el currículo, sino que también empodera a las comunidades al reconocer su patrimonio cultural como un recurso educativo valioso.

Para implementar esta metodología en La Alianza, se tuvo en consideración los siguientes pasos: Diagnóstico Participativo: Realizar un diagnóstico inicial con la comunidad educativa para identificar saberes ancestrales relevantes. Formación Docente: Capacitar a los docentes en IAP y en la valoración de saberes ancestrales, promoviendo un cambio en su práctica pedagógica.

Diseño Curricular: Desarrollar un currículo que integre estos saberes de manera sistemática, asegurando su relevancia y aplicabilidad. Evaluación Continua: Establecer mecanismos de evaluación que permitan reflexionar sobre el impacto de esta integración en el aprendizaje de los estudiantes y en la comunidad.

Como conclusiones de la presente maestría se analizó que la integración de los saberes ancestrales en los procesos educativos es fundamental para enriquecer el currículo escolar y asegurar la pervivencia de conocimientos que son esenciales para la identidad cultural de las comunidades. Este enfoque no solo preserva valores, costumbres y prácticas culturales, sino que también actúa como un acto de resistencia frente a la hegemonía cultural que ha persistido desde la colonización. Al reivindicar las luchas y resistencias de las comunidades a lo largo de su historia, la educación basada en saberes ancestrales permite que estas mantengan vivos sus conocimientos y herencia cultural, defendiendo su autonomía y promoviendo una visión educativa que respete y valore sus raíces. Aunque existe un desinterés por parte de algunos jóvenes, el compromiso de padres y abuelos ha permitido que estos saberes emerjan en el entorno escolar, ofreciendo a los estudiantes una conexión valiosa con su herencia cultural y fortaleciendo su identidad. La

participación activa de niños, niñas, sabedores y docentes en este proceso ha llevado a una revalorización significativa de los saberes ancestrales y al fortalecimiento de la identidad comunitaria.

A través de este trabajo colaborativo, se han generado aprendizajes significativos que trascienden el ámbito académico, transformando las prácticas pedagógicas en acciones concretas y contextualizadas. Este enfoque no solo cuestiona el propósito tradicional de la educación, sino que también promueve un cambio real en las realidades educativas al integrar cultura y tradición en el aprendizaje diario.

Este trabajo contribuyó a la pervivencia de los saberes ancestrales de la comunidad generando ese puente comunidad - saberes – escuela. Este enfoque permitió rescatar, resignificar y recrear saberes ancestrales de la comunidad, fomentando una educación más integral que valora tanto el conocimiento académico como los del territorio, enriqueciendo así la vida escolar como comunitaria.

El presente documento se encuentra estructurado de la siguiente manera: En el primer capítulo, se realiza un caminar por el contexto de la comunidad de La Alianza, se definió el problema de investigación, se revisan los antecedentes de investigaciones previas relacionadas con la vinculación de los saberes ancestrales a los procesos educativos, se determinaron los objetivos. El segundo capítulo se centra en los referentes teóricos: La Educación Popular, el dialogo de saberes, saberes ancestrales e interculturalidad. El tercer capítulo muestra el diseño metodológico. El cuarto capítulo muestra los resultados y hallazgos, el quinto capítulo las conclusiones recomendaciones y nuevas preguntas.

Capítulo 1. La Alianza, una Comunidad que se resiste a perder sus Saberes.

"La descolonización del saber implica reconocer que los saberes ancestrales son igualmente válidos y necesarios para la construcción de un mundo más justo y equitativo."

(Mignolo, 2011).

1.1. Descripción del problema.

Este trabajo se desarrolló alrededor de la pregunta: *¿Cómo articular los saberes ancestrales de la comunidad de la vereda La Alianza con los procesos educativos para dar un giro a las prácticas pedagógicas de los maestros y maestras de la institución educativa?*

Dado el propósito de la pregunta problema, este trabajo contribuye a generar otras apuestas educativas en el abordaje de los aprendizajes en la escuela, aporta a los procesos de fortalecimiento cultural, en esa lectura de las realidades vividas por los estudiantes de la institución educativa desde los procesos educativos experimentados en los hogares y la comunidad en general. Procesos que históricamente han sido propiciados por las relaciones socioeconómicas, estructuradas en torno a aspectos como las manifestaciones culturales basadas en la oralidad, mediante los cantos, arrullos, alabados, coplas, e historias, y las prácticas económicas populares de la minería, la ganadería, la agricultura y las artesanías.

Por consiguiente estos saberes durante muchos años, han sido parte fundamental de cultura Afroalianceña del sur de El Tambo, generando un vínculo inicial entre las relaciones afectivas y educativas en las familias como los primeros actores educativos, pero al pasar el tiempo, saberes culturales y prácticas ancestrales se han venido perdiendo por diferentes factores como: el

desplazamiento de las comunidades a causa del conflicto armado que ha golpeado fuertemente a este territorio durante los años 2000, la minería ilegal que afectó en gran medida a la comunidad de la zona, ocasionando cambios en las prácticas culturales, sociales, económicos y ambientales, el incremento desde hace una década de cultivos que finalmente se le da un uso ilícito, la influencia cada vez más marcada del capitalismo con su cultura de consumo, dejando de lado la agricultura ancestral, por la facilidad de conseguir los productos para la alimentación en el mercado, la no transmisión de conocimientos ancestrales a las nuevas generaciones a causa de diferentes situaciones sociales en el territorio. Todos estos aspectos han dado lugar a cambios en las prácticas culturales, sociales y económicas y con ello la pérdida de semillas tradicionales de la región, poniendo en riesgo la soberanía y autonomía alimentaria de las familias.

Por otro lado, durante décadas, la escuela ha permanecido desvinculada de las problemáticas y los saberes ancestrales como fuentes de conocimiento y ciencia. En su lugar, ha prevalecido un enfoque educativo alienante, basado en principios eurocéntricos, que Freire (2005, p. 75) describe como una educación “bancaria” y opresiva, desconectada del territorio y de los quehaceres y saberes de las comunidades.

Sin embargo, desde el año 2011, se han impulsado iniciativas como el Proyecto Educativo Comunitario “El Tesoro de la Zona Sur” y, más recientemente, el Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la IE La Alianza. Estas propuestas buscan fomentar una educación contextualizada que incorpore costumbres, creencias y procesos organizativos de la comunidad. No obstante, en la práctica, no se ha logrado una verdadera integración entre los actores educativos y los saberes ancestrales, lo que ha limitado su impacto. Como resultado, los esfuerzos han sido fragmentados, generando tensiones entre los docentes al intentar implementar prácticas educativas diferentes al modelo tradicional.

Por lo tanto, este trabajo de investigación se centró en identificar los saberes ancestrales de la vereda Alianza, en el municipio de El Tambo, Cauca; analizar los saberes ancestrales que emergen en los niños y niñas de la Institución Educativa en relación con los procesos educativos; evidenciar la relación entre familia, educación y saberes ancestrales; y, finalmente, formular una propuesta pedagógica que articule dichos saberes al proceso educativo de la institución.

1.2. Población Afroalianceña.

La comunidad de La Alianza está conformada en su mayoría por afrodescendientes, quienes poseen una rica herencia cultural y una profunda conexión con sus raíces ancestrales. La investigación se desarrolló con la participación activa de estudiantes de los grados 9, 10 y 11, y docentes de la Institución Educativa La Alianza, además, se involucraron los mayores y mayores de la comunidad, quienes representan figuras clave en la preservación y transmisión de los saberes, valores y costumbres afrodescendientes.

La participación de estos actores no solo enriquece el proceso educativo dentro de la escuela, sino que también fortalece el tejido social de la comunidad. El enfoque de esta investigación reconoce y respeta el conocimiento ancestral de la población afrodescendiente, promoviendo un diálogo intergeneracional entre la escuela y la comunidad. Este trabajo colaborativo no solo mejora el aprendizaje formal, sino que también contribuye a la valorización de la identidad cultural afro, beneficiando a toda la comunidad educativa al conectar los saberes locales con el contexto escolar. Ver Figura 1.

1.3. La Alianza una comunidad que resiste y persiste.

Figura 1

Vereda La Alianza. El Tambo – Cauca.



Nota: La figura muestra una panorámica de la vereda la Alianza.

Fuente: archivo personal de Cindy Camilo 2022

La vereda La Alianza está ubicada en la zona sur del Municipio de El Tambo Cauca en el corregimiento de Quilcacé, esta bañada por el Rio Esmita, Bojoleo y la quebrada Managüey, su clima es cálido, en tiempo de verano alcanza hasta los 37°, con suelos de valles y laderas, sus principales fuentes económicas son la agricultura y la ganadería, como también la minería artesanal.

Según su historia contenida en el PEI de la institución educativa (2016), por Eliceo Idrobo. La alianza, se creó como corregimiento en 1928, sus primeros pobladores provenían del valle del Patía, de la costa pacífica y norte del departamento del Cauca, a raíz de la liberación de los esclavos se fueron formando asentamientos en estas tierras por la cercanía de los ríos: Esmita y Bojoleo.

También existe evidencia no documentada de que esta localidad antiguamente fue habitada por aborígenes guerreros conocidos como Bojoleos y que también explotaban el oro. Actualmente, la comunidad de La Alianza está mayoritariamente conformada por afrodescendientes que se asentaron en la región debido a la cercanía de los ríos mencionados. Esta comunidad comparte una rica diversidad de saberes ancestrales y conocimientos profundos sobre el territorio, así como un vínculo estrecho con la naturaleza.

Los alinceños son una comunidad que comparte las creencias del cristianismo, unos desde el catolicismo y otros con el protestantismo, pero, aun así, algunos mayores conservan en su cosmovisión, aspectos espirituales, mágicos y paganos, lo que enriquece su cultura y prácticas cotidianas. Conocimientos con secretos que sus custodios no revelan y con dificultad transmiten a las nuevas generaciones por su alto grado de sensibilidad y podrían llegar a ser peligrosos cuando se dan mal uso de ellos.

1.4. Institución Educativa La Alianza.

La Institución Educativa La Alianza, está ubicada en la vereda que lleva su mismo nombre, en sus inicios se constituyó como una escuela Rural Mixta el año 1895, fundada por el señor Benigno Rodríguez, sus instalaciones inicialmente construidas ancestralmente en bareque, para 2003 se constituye el Centro Educativo La Alianza, conformado por seis sedes y en 2014 se consolida como institución educativa.(Información interna directivos IE La Alianza, 2024). Ver Figura 2.

Figura 2

IE. La Alianza



Nota. La figura muestra la fachada de la institución educativa la alianza.

Fuente Archivo institucional.

Los niños y niñas que estudian en la institución educativa, la gran mayoría son afro descendientes provenientes del centro poblado de la Alianza y otros de las sedes: el Jagual, Peñas Blancas, Bojoleo, El Limón, La Laguna, y Juana Castaña, ésta última pertenece al Municipio de La Sierra.

1.5.Objetivos.

1.5.1. Objetivo general.

Diseñar una propuesta pedagógica que articule los saberes ancestrales a los procesos educativos de la Institución Educativa La Alianza, con el propósito de dar un giro a las prácticas educativas de los maestros y maestras.

1.5.2. Objetivos específicos.

1. Identificar los saberes ancestrales de la vereda la alianza, Municipio de El Tambo, Cauca, con el propósito de resignificarlos y fortalecer la identidad cultural de los estudiantes de la institución educativa, mediante el dialogo de saberes.
2. Analizar los saberes ancestrales que emergen en los niños y niñas de la institución educativa la alianza en relación con los procesos educativos, y su influencia en las dinámicas de aprendizaje.
3. Evidenciar la relación la familia-educación y los saberes ancestrales, para resaltar su papel en la transmisión intergeneracional de conocimientos.
4. Formular una propuesta pedagógica que integre los saberes ancestrales en los procesos educativos de la Institución Educativa La Alianza, con el propósito de contribuir al fortalecimiento la identidad cultural y la pervivencia de saberes locales desde la escuela.

Capítulo 2. Referentes Teóricos

La integración de saberes ancestrales en el currículo escolar no solo enriquece el proceso educativo, sino que también actúa como un acto de resistencia cultural frente a las hegemonías impuestas.

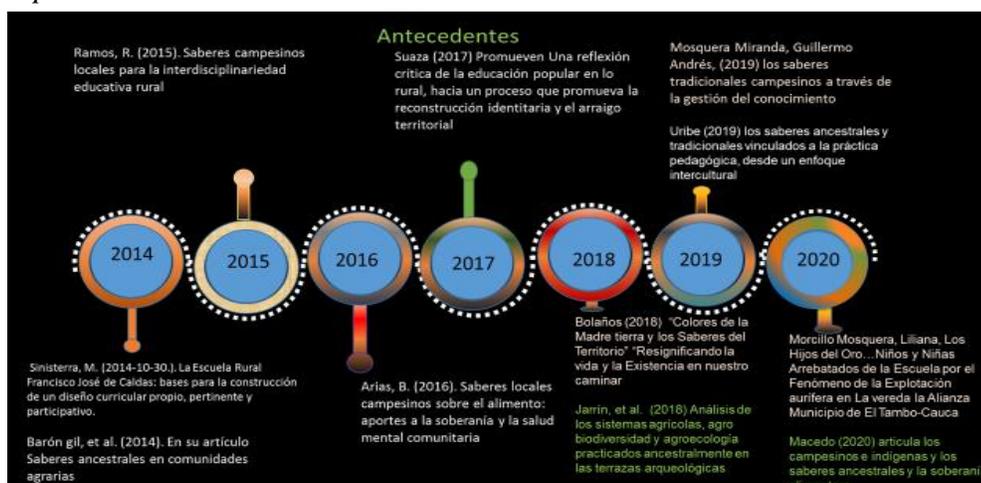
(Fals Borda, 2008)

2.1. Antecedentes.

Para abordar el trabajo de investigación sobre saberes ancestrales y como se articulan a los procesos educativos de IE La Alianza, fue necesario realizar una revisión de investigaciones, artículos y trabajos de grado relacionados con el tema de estudio, por lo que a continuación se presentan algunos antecedentes de investigaciones en una línea de tiempo de seis años, iniciando desde lo regional y local pasando por lo nacional e internacional, dichas investigaciones tratan la interculturalidad, los saberes ancestrales, la soberanía alimentaria y su articulación con el currículo. Ver Figura 3.

Figura 3.

Línea de Tiempo



Nota: La figura muestra una línea de tiempo de antecedentes relacionados con saberes ancestrales del 2014-2020. Fuente: Propia de la investigación 2024.

2.1.1. Regionales y locales.

Colombia es un país pluriétnico con una gran riqueza cultural, donde sus grupos poblacionales tienen un sin número de conocimientos y saberes ancestrales que constituyen su cultura y estilo de vida. Para articular los saberes a los procesos educativos, es necesario hacer un recorrido bibliográfico sobre trabajos investigativos y artículos que han encontrados fisuras en el sistema, apostando a “una educación otra”, desde la Educación Popular y la interculturalidad.

Aguilar et al. (2018) en su trabajo de grado, desde la ancestralidad territorial, propone, en dos Instituciones Educativas del Municipio de Santander de Quilichao, promover procesos de auto reconocimiento desde la diversidad étnico-cultural, fortaleciendo las prácticas ancestrales mediante la implementación de la cátedra afro.

En el mismo sentido, Muñoz et al. (2018) en su proceso investigativo, plantea mejorar los niveles de comprensión lectora de los estudiantes de la IE Santa Ana, aprovechando la riqueza afro-cultural, la oralidad Afro-regional y los saberes ancestrales en el corregimiento del Ortigal, del Municipio de Miranda. La investigadora se centra en la caracterización del contexto desde un enfoque cualitativo, para identificar narrativas orales y escritas, con el propósito de emplear estos Saberes como una estrategia pedagógica, y así facilitar comprensión lectora desde las propias realidades de los estudiantes.

De igual manera Bolaños (2018), en su apuesta investigativa, hace una propuesta pedagógica que denomina “Colores de la madre tierra y los saberes del territorio, “resignificando la vida y la existencia en nuestro caminar” es una propuesta pedagógica desde la Educación Popular, pretende visibilizar los saberes de las comunidades indígenas en el resguardo de Paleteará. En ese sentido busca la realización de un proyecto educativo indígena desde el territorio como

espacio de vida, donde los saberes de los mayores y mayores, su cosmovisión, su cultura, sean parte activa de los procesos educativos a través del diálogo de saberes.

Por otra parte, Mosquera, (2019) en *La Experiencia Significativa de la Granja De La Paz de la Institución Educativa Sinaí*. Propone un modelo pedagógico, que surge como respuesta a las problemáticas sociales a causa de: el monocultivo de la coca para uso ilícito, el narcotráfico y la violencia, problemáticas que ocasionaron la pérdida de la identidad y prácticas ancestrales campesinas. Dicha investigación apuesta a la recuperación de los saberes campesinos aportando elementos valiosos que, a través de la recuperación de saberes, genera procesos de aprendizaje que vinculan a la comunidad, tanto a nivel educativo como cultural, económico y político.

En contraste, localmente, en la comunidad de La Alianza, Morcillo (2020) Realiza una investigación de tipo etnográfico, la cual plantea cómo la minería ilegal ha arrebatado a los niños y niñas de la escuela. Igualmente visibiliza esas prácticas extractivistas de los recursos naturales tales como el oro y las huellas que ha dejado ese proceso en las comunidades. Hace un acercamiento a la lectura del territorio, de sus tradiciones recuperación de la identidad Afroalianceña.

En conclusión, actualmente son múltiples las apuestas investigativas en torno a los conocimientos y saberes ancestrales de las comunidades, en pro de su rescate y pervivencia, con una postura política desde la educación situada en los territorios, articuladas a diferentes actores en la construcción de una educación otra, emancipadora, por tanto, aportan valiosos elementos a la apuesta investigativa desde al IE la Alianza.

2.1.2. Nacionales.

En relación a la escuela rural, Puente Sinisterra, M. (2014), propone en su ejercicio investigativo algunas bases para la construcción un currículo propio, pertinente y participativo que

articula los saberes de la comunidad con los saberes académicos. Realiza un análisis crítico al sistema educativo rural basado en la política educativa hegemónica, encontrando ciertas fisuras que le permiten proponer un currículo alternativo, que responde al contexto socio-cultural de su institución educativa, ubicada en el corregimiento Los Andes, en el Municipio de Cali, Valle.

En otro estudio por Barón Gil, et al. (2014), en su artículo saberes ancestrales en comunidades agrarias, describe cómo los saberes ancestrales campesinos tienen unas implicaciones sociales, económicas y políticas, los cuales pueden ser vinculadas a los procesos de educación superior y así dar respuesta a las necesidades del campo colombiano.

En el mismo sentido, frente a los procesos educativos, Ramos (2015), propone repensar la academia y transformar las prácticas educativas, dejando atrás la concepción tradicional y hegemónica de la educación, y avanzar hacia nuevas alternativas, donde la familia es el primer agente educativo por excelencia, junto con sus saberes y tradiciones. Por lo tanto, es crucial en esa apuesta educativa de la nueva ruralidad, donde se deben generar planes de estudios desde la interdisciplinariedad que aborden los saberes ancestrales e involucren a toda la comunidad.

Además, Arias (2016), en su artículo, presenta un trabajo conjunto entre la academia y los campesinos, teniendo en cuenta aspectos de la Investigación Acción Participativa (IAP) posicionando la soberanía alimentaria como un elemento central de recuperación y reparación colectiva, donde la alimentación toma un aspecto político, soportado en los saberes mismos de la comunidad.

Por consiguiente, Pineda Suaza (2017), promueven una reflexión crítica de la Educación Popular en lo rural, orientada hacia un proceso que promueve la reconstrucción identitaria y el arraigo territorial, ya que, por diferentes factores, se genera una migración de los campesinos o transformaciones en su cosmovisión del territorio, influenciados por las mismas políticas estatales,

que consideran al campesino improductivo, lo que deriva en la percepción de las tierras improductivas o el despojo de las mismas, como también en la incursión al agro empresarialismo, con todas las implicaciones sociales, económicas y ambientales que ello conlleva.

En la misma línea, Montenegro (2019), en su investigación sobre “La soberanía alimentaria sostenible, en el corregimiento Bocas del Palo- Jamundí, Valle del Cauca”, presenta como problema de investigación la desaparición de las prácticas alimentarias tradicionales en la comunidad en mención. El proyecto indagó sobre las causas que generaron la pérdida de las prácticas tradicionales de siembra, producción y consumo de alimentos ancestrales. También establece algunos parámetros para su recuperación y conservación desde la escuela.

Cabe considerar por otra parte, el trabajo investigativo de Pérez Caballero (2018), en la comunidad de San Basilio de Palenque, donde analiza la recuperación de los saberes ancestrales a partir de los procesos etnoeducativos ligados al currículo. a través de esta investigación, el autor realiza un recorrido histórico y una reflexión crítica a la educación hegemónica y plantea una transición hacia una etnoeducación en Palenque, que busca el rescate y pervivencia de la cultura y la lengua de palenquera.

En la misma línea, Uribe (2019), presenta los resultados de su investigación doctoral sobre saberes ancestrales y tradicionales vinculados a las prácticas pedagógicas, desde un enfoque intercultural. En el trabajo el autor realiza una crítica a la homogenización y a la aculturación de los pueblos originarios y comunidades afro descendientes, al cientificismo y a la violencia epistémica. Como también plantea la posibilidad de una descolonización en aspectos de orden epistémico, filosófico y pedagógico, e invita a los docentes a ejercer una práctica educativa “otra” este enfoque busca revivir los saberes ancestrales, reafirmar la identidad cultural, las prácticas

agrícolas ancestrales, la medicina ancestral y a combinar el método científico con los conocimientos ancestrales y retomar la huerta escolar.

2.1.3. Internacionales.

Jarrín, et al. (2018), a través de su investigación en la comunidad Joyaczi, en Ecuador, realiza un Análisis de los sistemas agrícolas, agrobiodiversidad y agroecología practicados ancestralmente en las terrazas arqueológicas. Este trabajo se basa en un estudio antropológico y bibliográfico sobre saberes agrícolas prehispánicos, encontrando diferentes tipos de cultivos y prácticas. La investigación establece una relación entre los saberes ancestrales y esas antiguas prácticas agrícolas autosustentables, amigables con los ecosistemas.

Igualmente cabe resaltar la investigación de Macedo (2020), quien presenta un estudio de caso sobre el movimiento campesino de Santiago de Estero (MOCASE) en Argentina, el cual es un claro ejemplo de una alternativa decolonial y liberadora basada en la Educación Popular, articulando a indígenas y campesinos con los saberes ancestrales y la soberanía alimentaria.

2.2. Referentes conceptuales.

Los referentes teóricos que orientaron el desarrollo de este trabajo investigativo se basaron en enfoques educativos críticos y transformadores. La Educación Popular, entendida como un modelo que promueve un aprendizaje significativo a partir de las experiencias y realidades de los estudiantes, se entrelaza con el diálogo de saberes, un espacio de intercambio en el que el conocimiento ancestral es reconocido, valorado y contextualizado. A través de las pedagogías empíricas, que rescatan las prácticas educativas construidas en la cotidianidad de las comunidades, se busca fortalecer un currículo en el que reconozca la diversidad étnica, cultural y social, respetando y promoviendo las expresiones de la comunidad afrocolombiana de la Alianza.

En este proceso, la interculturalidad crítica juega un rol fundamental al cuestionar las estructuras hegemónicas y fomentar una educación que valore los saberes ancestrales como elementos esenciales para la construcción de una identidad colectiva, frente a las dinámicas globales que tienden a homogeneizar las culturas de las comunidades.

2.2.1. Educación popular.

La Educación Popular, como señala Marco Raúl Mejía, no tiene una única definición, sino que es el resultado de un "acumulado histórico" de luchas, resistencias y procesos culturales. Su intención es transformar las estructuras hegemónicas que históricamente han invisibilizado los saberes de las comunidades populares.

Según Torres (2008), postula que la Educación Popular:

[...] es un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas en el ámbito de la educación, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad (p. 69).

Esta perspectiva se sustenta en tres elementos principales:

1. **Prácticas sociales:** las cuales son construcciones históricas en el territorio, como los saberes ancestrales, sus formas organizativas, económicas y culturales que se diferencian de una comunidad a otra, dependiendo de dimensiones ambientales y socioculturales en las cuales se desenvuelven. En tal sentido, la Educación Popular hace “ese reconocimiento del saber popular y de la diferencia cultural derivada de un mundo práctico-experimental, vivido por estos grupos como un saber propio de su experiencia de vida”. (Mejía 2011. p. 102).

2. **Prácticas discursivas:** Estas se manifiestan en el diálogo reflexivo, facilitando una lectura crítica de la realidad y la construcción colectiva del conocimiento, con el objetivo de promover transformaciones en condiciones de injusticia. Desde esta perspectiva, la Educación Popular, adopta una postura política y busca formar individuos con liderazgo, capaces de desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo, propiciando cambios significativos en su entorno.
3. **El rol de la escuela:** en la Educación Popular, la escuela se transforma en un espacio de encuentro donde las metodologías, pedagogías y didácticas se articulan con el contexto y las necesidades territoriales. Al respecto, Freire (2010), manifiesta:

La escuela pública que deseo es la escuela donde tiene lugar destacado la aprehensión crítica del conocimiento significativo a través de la relación dialógica. Es la escuela que estimula al alumno a preguntar, a criticar, a crear; donde se propone la construcción del conocimiento colectivo, articulando el saber popular y el saber crítico, científico, mediados por las experiencias del mundo (p.96).

En virtud de lo anterior desde la Educación Popular, se resalta la importancia de una escuela que promueva el pensamiento crítico y la construcción colectiva del conocimiento. En lugar de ser un espacio donde se impone un conocimiento único, la escuela debe ser un lugar de diálogo y reflexión, donde los estudiantes no solo aprendan de manera pasiva, sino que sean estimulados a cuestionar, crear y relacionar lo aprendido con sus experiencias y contextos. Este enfoque permite que el saber popular y el conocimiento científico se complementen y se fortalezcan mutuamente. La trascendencia de este modelo educativo radica en su capacidad para empoderar a los estudiantes, fomentando una ciudadanía activa y consciente. Al promover un aprendizaje que integra diversas formas de conocimiento, se contribuye a la construcción de una sociedad más justa

e igualitaria. Este tipo de educación no solo prepara a los individuos para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo, sino que también les brinda las herramientas necesarias para participar en la transformación social. Así, la escuela se convierte en un agente de cambio, donde cada estudiante puede ser un actor clave en la creación de un futuro más inclusivo y sostenible."

Bajo los principios de la Educación Popular, la Institución Educativa La Alianza se ha convertido en un espacio de encuentro para el diálogo y la reflexión crítica, donde las paredes no limitan la acción pedagógica transformadora. La escuela se extiende al escenario comunitario: la finca, el cultivo, el río, el trapiche. Es un lugar donde, como menciona Freire, se supera la contradicción entre educando y educador, y ambos contribuyen a la construcción de conocimientos y saberes.

2.2.2. Diálogo de saberes en la escuela.

La construcción de conocimientos en los procesos educativos desde la Educación Popular es posible desde el **diálogo de saberes** "como forma de relación básica de cualquier mediación educativa" (Mejía 2011. p.102), en este sentido, la voz de los maestros y maestras hacen eco cuando presentan la relación existente entre las mediaciones educativas desde el diálogo de saberes:

El diálogo de saberes se entiende en dos sentidos. El primero, aquel diálogo de saberes establecido en la confluencia de los conocimientos disciplinares que circulan en la escuela, con los aportes de los saberes de la comunidad, de los "mayores" quienes con su sabiduría van legando de generación en generación. Y el segundo, aquellos saberes que se entrelazan con los conocimientos que les

permite resistir y re-existir en armonía con su contexto y con los procesos de interculturalidad. (Pino, Euscátegui y Burbano: 2020 P.130).

Por consiguiente, en lo educativo, no solo es el encuentro entre personas, si no también, entre conocimientos de las diferentes disciplinas explícitas en el currículo con la sabiduría de los mayores y saberes de las comunidades y de estudiantes, generando una complementariedad en los procesos de aprendizaje, reivindicando la importancia de los conocimientos situados y formas organizativas en los territorios, que han permitido la pervivencia de las comunidades en armonía con la naturaleza, y con su entorno. En este proceso dialógico, la escuela, juega un papel fundamental en la interacción entre los conocimientos de las diferentes disciplinas y los saberes de las comunidades, debe tomar una postura política frente aquellas situaciones que requieren generar transformaciones sociales.

Tomar una postura política en la educación implica que la escuela no es un espacio neutral en la transmisión de conocimientos, sino un agente activo que responde a las realidades sociales y culturales del contexto en el que se inserta. Paulo Freire (1970), destaca que toda educación es un acto político, pues al fomentar una interacción crítica entre los conocimientos disciplinares y los saberes de las comunidades, la escuela contribuye a la construcción de una conciencia crítica en los estudiantes, capacitándolos para cuestionar y transformar su realidad.

En este proceso de diálogo, la escuela, según Marco Raúl Mejía (2011), se convierte en un espacio de inclusión, donde los saberes ancestrales y comunitarios, muchas veces invisibilizados por la educación tradicional, son reconocidos y valorados junto a los saberes académicos. Este tipo de interacción permite una educación orientada hacia la justicia social, donde los estudiantes no solo adquieren habilidades disciplinares, sino también un sentido de pertenencia y respeto por su identidad cultural, lo que enriquece el currículo y fortalece la cohesión social. En este sentido, la

escuela adopta una postura política, no solo al incluir los saberes de la comunidad en el aprendizaje formal, sino al formar ciudadanos críticos y comprometidos con la equidad y el respeto por la diversidad, contribuyendo a la construcción de una sociedad intercultural y democrática.

2.2.3. Saberes ancestrales

Ramírez R. (2020), los define citando a la FAO, Bolivia 2013, como:

“Conjunto de conocimientos y valores, que han sido transmitidos de generación en generación, dentro del sistema de educación endógena y cuyo papel en la sociedad ha sido el de colaborar al desarrollo de los individuos a través de la enseñanzas de la experiencia de sus antecesores” (p.41).

En las comunidades del sur del municipio de El Tambo, Cauca, especialmente en La Alianza, los saberes se transmiten generacionalmente de padres a hijos mediante la tradición oral y el desarrollo de actividades cotidianas, estos saberes abarcan diversas dimensiones:

- **Saberes agrícolas:** incluyen prácticas como la preparación y conservación del suelo, así como las técnicas de siembra.
- **Saberes culturales:** Relacionados con sus costumbres, creencias, vestimentas, medicina ancestral, lenguaje, gastronomía, danzas, música y artesanías.
- **Saberes productivos y de transformación:** que comprenden métodos para transformar los recursos naturales en productos para satisfacer las necesidades de la comunidad.

2.2.4. Interculturalidad crítica en la Escuela.

El territorio de la zona sur del municipio de El Tambo, es un espacio habitado por diversos grupos poblacionales, resultado de los procesos de colonización. Entre estos grupos se encuentran la población afrodescendiente, mestizos y campesinos. Estas comunidades cohabitan en un entorno

rico en diversidad natural y comparten una amplia variedad de conocimientos y saberes sobre prácticas agrícolas, pecuarias, culturales y sociales, aunque también presentan lo diverso entre sí.

La institución educativa La Alianza es uno de los tres colegios de la zona. Aunque actualmente atiende a población afrodescendiente, su enfoque político-pedagógico incorpora la interculturalidad como uno de los principios que se viene consolidando a través del PEA (Proyecto Educativo Afrodescendiente). Aunque la interculturalidad es un concepto en construcción trasciende la pluriculturalidad y la multiculturalidad, ya que implica el reconocimiento profundo de la diversidad como lo menciona Walsch (2008):

“Alienta, más bien, un proceso y proyecto social político dirigido a la construcción de sociedades, relaciones y condiciones de vidas nuevas y distintas. Aquí me refiero no sólo a las condiciones económicas sino también a ellas que tienen que ver con la cosmología de la vida en general, incluyendo los conocimientos y saberes, la memoria ancestral, y la relación con la madre naturaleza y la espiritualidad” (p.140).

En consonancia con la autora desde la escuela es necesario propiciar unas pedagogías con un enfoque holístico que permitan la transformación social, resaltando que la construcción de la sociedad no debe limitarse a la generación de valor económico, sino que se debe proponer un proyecto socio-político que considere la cosmología de la vida en su totalidad, integrando saberes ancestrales, memoria colectiva y una conexión profunda con el entorno natural y espiritual.

Desde esa perspectiva la interculturalidad crítica en los procesos pedagógicos según Adolfo Albán, 2008 (como se cita en Walsh 2010), “es un proyecto que apunta a la re-existencia y a la vida misma, hacia un imaginario “otro” y una agencia “otra” de con-vivencia - de vivir “con”- y de sociedad”

Por tanto, la interculturalidad va más va más allá de la mera supervivencia; se centra en la re-existencia, que implica no solo resistir sino también renovar y revitalizar la vida en todas sus formas. Esto sugiere la creación de un nuevo imaginario que resalta la importancia de construir alternativas a las estructuras sociales y económicas existentes, fomentando una sociedad donde las personas puedan vivir juntas de manera solidaria y en respeto mutuo.

Como lo cita Albán (2008) en lo referente a la interculturalidad crítica debe ser entendida como:

[...] una herramienta pedagógica, la que pone en cuestionamiento continuo la racialización, subalternización e inferiorización y sus patrones de poder, visibiliza maneras distintas de ser, vivir y saber, y busca el desarrollo y creación de comprensiones y condiciones que no sólo articulan y hacen dialogar las diferencias en un marco de legitimidad, dignidad, igualdad, equidad y respeto, sino que también y a la vez alientan la creación de modos “otros” de pensar, ser, estar, aprender, enseñar, soñar y vivir” (p92).

Este enfoque implica una pedagogía que no solo valida y legitima las diferencias culturales en un marco de respeto y equidad, sino que también fomenta la creación de nuevas formas de pensamiento y convivencia. Es una invitación a repensar los sistemas educativos como espacios donde todas las formas de saber y ser tienen cabida, promoviendo un aprendizaje que integra el respeto mutuo con la innovación cultural.

La interculturalidad crítica tiene un doble propósito: visibilizar y dignificar las diferencias culturales, desafiando narrativas hegemónicas, y fomentar nuevas epistemologías y modos de vida que respondan a un mundo diverso y en transformación. Este enfoque invita a construir un modelo educativo inclusivo que reinvente nuestra comprensión de la humanidad, la convivencia y el aprendizaje.

Capítulo 3. Aspectos Metodológicos.

"El diálogo de saberes es un proceso comunicativo en el cual se ponen en interacción dos lógicas diferentes: la del conocimiento científico y la del saber cotidiano, con una clara intención de comprenderse mutuamente"

(Héller, 2009).

3.1. Tipo de Investigación. Investigación Acción Participativa (IAP)

La Investigación Acción Participativa (IAP) es un enfoque metodológico que busca la transformación social a través de la participación activa de las comunidades en el proceso de investigación. Según, Orlando Fals Borda, uno de los principales promotores de esta metodología, la IAP no solo se define como un conjunto de técnicas, sino como una filosofía que integra el conocimiento y la acción para empoderar a las comunidades en la construcción de su realidad (Fals Borda, 2008, p. 24)

La Investigación Acción Participativa (IAP) se presenta como una alternativa metodológica sumamente valiosa, puesto por un lado, facilita la ampliación del conocimiento y, por otro, establece una interacción profunda con el objeto de estudio. Esto conlleva a una nueva perspectiva sobre el ser humano y la ciencia, superando la mera aplicación de diversas técnicas.

De acuerdo con Fals Borda (2008), postula que:

[...] esta metodología no solo se limita a un conjunto de herramientas, sino que promueve un enfoque integral que busca transformar tanto el conocimiento como la realidad social en la que se aplica. La IAP se convierte en un medio para fomentar el aprendizaje colaborativo y el empoderamiento de las comunidades, permitiendo que los participantes

no solo sean receptores de información, sino también agentes activos en la construcción de su propio saber y en la transformación de su entorno (p.25)

La aplicación de la IAP en los saberes ancestrales en la vereda La Alianza, ubicada en el Municipio de El Tambo, Cauca, es de suma importancia por diversas razones que impactaron profundamente a la comunidad. En primer lugar, este proceso contribuye al fortalecimiento de la identidad cultural de los estudiantes. Al reconocer y valorar sus tradiciones, se fomenta un sentido de pertenencia y una conciencia crítica que les permite conectar con su historia y su entorno.

Además, la Investigación Acción Participativa (IAP) promueve un diálogo de saberes que integra diferentes formas de conocimiento, como el saber científico y el saber popular. Este intercambio no solo valida las tradiciones locales, sino que también empodera a los estudiantes y a la comunidad al reconocer la relevancia de sus conocimientos ancestrales. Al involucrar a los jóvenes en este proceso, se les otorgan herramientas para abordar problemáticas locales desde una perspectiva informada y contextualizada.

En un contexto global donde el cambio climático y otros desafíos afectan a las comunidades rurales, los saberes ancestrales ofrecen estrategias adaptativas valiosas. La IAP facilita el reconocimiento y uso de estas estrategias en la búsqueda de soluciones sostenibles, permitiendo que la comunidad se adapte a las nuevas realidades sin perder su esencia cultural.

Finalmente, la integración de estos saberes ancestrales en el currículo educativo no solo beneficia a los estudiantes individualmente, sino que también promueve una transformación social más amplia. Al reivindicar las voces y experiencias de las comunidades locales, se abre un espacio para que todos participen en la construcción de un futuro que respete y valore su herencia cultural. En resumen, identificar y resignificar los saberes ancestrales es un paso fundamental hacia el empoderamiento comunitario y la preservación de la identidad cultural en La Alianza.

3.2. Enfoque de la Investigación

La presente investigación es de carácter cualitativo. Según Sandoval (2002), la investigación cualitativa ofrece “un abanico diverso de formas de entender y conocer las realidades que configuran lo humano” (p. 11). Este enfoque facilitó el desarrollo de las metas investigativas, permitiendo la generación de conocimientos a partir del contexto de la zona sur del municipio del Tambo, Cauca. Se exploró la realidad construida a lo largo de la historia de la comunidad, enfocándose en sus saberes ancestrales y en cómo estos influyen o emergen en los procesos educativos de la Institución Educativa La Alianza. Los conocimientos generados a partir del contexto se fundamentan a partir de tres elementos claves:

- a) la recuperación de la subjetividad como espacio de construcción de la vida humana, b) la reivindicación de la vida cotidiana como escenario básico para comprender la realidad socio-cultural y c) la intersubjetividad y el consenso, como vehículos para acceder al conocimiento válido de la realidad humana. (p.35)

En sintonía con lo planteado por Sandoval, la subjetividad representa un espacio esencial para la construcción de significados, ya que cada persona tiene una perspectiva única que influye en su manera de comprender el mundo. Esta subjetividad no solo enriquece nuestra capacidad de interpretar la realidad, sino que también resulta fundamental para la toma de decisiones en la vida cotidiana, al reconocer y valorar nuestras experiencias personales como fuente de conocimiento.

Asimismo, Sandoval (2002), postula que las experiencias diarias, aunque a menudo desestimadas, son fundamentales para entender las dinámicas sociales y culturales. La vida cotidiana constituye el escenario donde se desarrollan nuestras interacciones, se configuran nuestras identidades y se construyen nuestras comunidades. Es en este espacio donde lo ordinario

se convierte en un fundamento para comprender la realidad sociocultural de forma más integral.

Por otra parte, nuestras comprensiones del mundo están profundamente interconectadas a través del conocimiento, el cual se genera mediante la interacción social y los consensos. Este proceso de consenso no solo implica la negociación de puntos de vista, sino también la construcción de significados compartidos, que enriquecen nuestra percepción de la realidad y validan nuestra comprensión colectiva.

Estos tres elementos: la subjetividad, la vida cotidiana y la intersubjetividad, ofrecen un marco valioso para comprender como construimos nuestra realidad. Es en este sentido que se hace una invitación a valorar nuestras experiencias individuales, a reconocer la relevancia de lo cotidiano y fomentar el diálogo y la colaboración en la búsqueda de un conocimiento significativo. En este proceso, se abren oportunidades para construir una sociedad más inclusiva y comprensiva, donde cada voz y experiencia sean reconocidas como valiosas y esenciales.

3.3. Tipo de Paradigma socio-crítico.

Esta investigación se abordó bajo el paradigma socio-crítico, el cual, según Popkewitz (como se citó en Alvarado y García, 2008) se basa en cuatro principios fundamentales:

[...] a). La realidad como praxis, b). Unir la teoría y la práctica integrando conocimiento acción y valores, c). Orienta el conocimiento hacia la emancipación y liberación del ser humano, d). Propone la integración de todos los participantes incluyendo el investigador en los procesos de auto reflexión. (p.190)

Este paradigma fue clave para guiar la intencionalidad investigativa, al reconocer las realidades de la comunidad Afroalianceña, los saberes ancestrales presentes en sus prácticas cotidianas y la relevancia de éstos en el contexto educativo. A sí mismo resalta la dimensión

política de la educación, entendiéndola como un instrumento para impulsar la emancipación y las transformaciones sociales.

3.4. Método investigativo.

La investigación se desarrolló mediante el diálogo de saberes y la investigación como estrategia pedagógica (IEP). Ambos se complementan para recuperar, analizar, resignificar y recrear los saberes ancestrales de la comunidad de La Alianza, integrándolos en los procesos educativos. Este enfoque además de buscar el desarrollo de los objetivos propuestos promovió la construcción de conocimiento colectivo y fortaleciendo el vínculo entre la educación formal y los saberes ancestrales. Esto conllevó a que los estudiantes no solo sean receptores de conocimientos, sino también investigadores activos que participan en el proceso apropiación y resignificación de los saberes comunitarios.

3.4.1. Fases de la investigación.

La investigación se desarrolló en seis fases, organizadas de manera secuencial y articulada:

1. **Identificación del problema y conformación de Grupos:** en esta primera fase, se identificó colectivamente con estudiantes y docentes el problema de investigación y las preguntas iniciales. Además, se conformaron los grupos de colaboradores investigativos, integrados por estudiantes de los grados 10° y 11°.
2. **Planeación:** durante esta etapa, se definieron con mayor claridad los objetivos y preguntas de investigación. Se llevó a cabo una revisión literaria de antecedentes y referentes teóricos, y se diseñaron los instrumentos para la recolección de información.
3. **Encuentros de diálogo colectivo:** en esta fase, se realizaron encuentros participativos entre estudiantes, maestros y sabedores de la comunidad. Estos encuentros fomentaron el

diálogo y la reflexión en torno a conocimientos y experiencias compartidas, permitiendo identificar los saberes ancestrales presentes en la comunidad de La Alianza.

4. **Recolección de información e implementación de la investigación como estrategia pedagógica:** aquí se procedió a la recolección de información utilizando los instrumentos diseñados previamente. Paralelamente, se aplicó la investigación como estrategia pedagógica con los estudiantes, profundizando en los saberes ancestrales identificados en líneas temáticas específicas: saberes artesanales, plantas medicinales y saberes agrícolas. Esta fase permitió analizar los saberes ancestrales que emergen en los niños y niñas de la institución educativa La Alianza en relación con los procesos educativos
5. **Análisis de información y formulación de la propuesta pedagógica:** en esta fase, se analizó la información recolectada, identificando hallazgos relevantes. A partir de estos resultados, se formuló una propuesta pedagógica que integra los saberes ancestrales al proceso educativo de la institución.
6. **Escritura y presentación de resultados:** finalmente, se llevó a cabo el proceso de escritura del trabajo, en el cual se presentaron los hallazgos, las conclusiones y las recomendaciones derivadas de la investigación.

3.5. Técnicas en la recolección de datos.

La recolección de información se centró en la recuperación de conocimientos, experiencias y prácticas culturales relevantes para la comunidad. Este proceso permitió acceder a saberes ancestrales y reflexiones educativas mediante interacciones que facilitaron un diálogo abierto y respetuoso entre los participantes. De este modo, se logró documentar información clave que contribuyó al análisis y la construcción de una propuesta pedagógica, respetando las particularidades culturales y contextuales de la comunidad y los estudiantes involucrados.

3.5.1 Diálogo de Saberes.

Freire (1970) presenta el diálogo como una herramienta esencial para posibilitar el encuentro genuino entre mayores, niños, niñas y maestros, promoviendo procesos reflexivos y críticos. A través de los círculos de cultura, el diálogo se transforma en un espacio dinámico donde todos los participantes comparten saberes y experiencias, favoreciendo la construcción colectiva del conocimiento. Este enfoque genera dinámicas de aprendizaje en las que educadores y educandos se enriquecen mutuamente, cuestionando su realidad y transformando su comprensión del mundo.

3.5.2 Entrevistas semiestructuradas.

A través de estas, se buscó generar un espacio de diálogo flexible con los sabedores y sabedoras de la comunidad, para ello se plantearon preguntas abiertas, pero también se permitió que los participantes compartiera-n sus experiencias y saberes de forma libre y espontánea. Este enfoque permitió profundizar en temas específicos relacionados con los saberes ancestrales, sin limitar las respuestas a un formato rígido. La entrevista facilitó una comprensión más rica y detallada de las prácticas, saberes ancestrales, permitiendo a los entrevistados expresar su visión del mundo de manera completa y contextualizada.

3.5.3 Observador participante.

La observación participante fue una técnica clave en la investigación, permitiendo una inmersión directa en la comunidad de La Alianza para analizar y comprender los saberes ancestrales. A través de visitas los sabedores y sabedoras, nos integramos activamente en sus actividades cotidianas, observando y registrando sus prácticas, conocimientos y relatos. Esta

interacción proporcionó una comprensión más profunda de las tradiciones y saberes, desde una perspectiva vivencial y contextualizada.

En el contexto escolar, se realizó un proceso de recreación de saberes ancestrales en el que estudiantes y docentes participaron activamente. Mediante talleres y dinámicas colaborativas, estos saberes fueron compartidos, reinterpretados y resignificados en el aula. Esta interacción promovió un diálogo intergeneracional, permitiendo que los participantes aprendieran de los mayores y reflexionaran sobre la importancia de estos conocimientos en su realidad y formación.

De esta manera, la observación participante facilitó el registro de prácticas y creó un vínculo entre la comunidad y la escuela, favoreciendo la integración de saberes ancestrales en la pedagogía. Este enfoque permitió a estudiantes y docentes conocer, transformar y contextualizar estos saberes en su educación, fortaleciendo su identidad cultural y promoviendo el aprendizaje colectivo.

3.5.4 Participantes claves.

Son aquellas personas de la comunidad que poseen información relevante, con quienes se estableció contacto a través del diálogo. Estas personas son las custodias de los saberes a través de sus prácticas y vivencias, aquí se incluyeron estudiantes, sabedores y sabedoras y docentes de la comunidad.

3.5.5. Diario de campo.

El diario de campo es una herramienta clave en la investigación, ya que documenta de manera sistemática observaciones, reflexiones y hallazgos. Facilita el registro preciso de información y el seguimiento del desarrollo de la investigación, así como un análisis más profundo de los datos recolectados.

Capítulo 4. Resultados y Hallazgos

La integración de saberes ancestrales también contribuye al empoderamiento comunitario. Al involucrar a los estudiantes en la identificación y resignificación de estos conocimientos, se les brinda la oportunidad de abordar problemáticas locales desde una perspectiva informada.

(Caicedo, 2021)

Este capítulo se enfoca en el desarrollo de los tres primeros objetivos específicos planteados, con el fin de alcanzar el propósito general de la investigación. La metodología se basa en la investigación cualitativa a través del diálogo de saberes con miembros de la comunidad educativa de la Alianza, y la investigación como estrategia pedagógica (IEP). En esta parte se identificaron los saberes ancestrales presentes en la vereda de la alianza, se analizó los saberes ancestrales que emergen en los niños y niñas de la institución educativa, en relación con los procesos educativos.

4.1. Círculo de cultura sobre saberes ancestrales con maestros y maestras de la IE la alianza.

Este apartado se centró en el desarrollo del primer objetivo el cual buscó identificar los saberes ancestrales de la vereda La Alianza del Municipio de el Tambo Cauca. Para ello se planteó un círculo de cultura con las maestras y maestros de la institución educativa debido que ellos hacen parte activa de la comunidad Alianceña.

El círculo de cultura es ese lugar de encuentro donde los sabedores, los niños, niñas y docentes se reúnen y a través del diálogo analizan sus prácticas y sus realidades en la búsqueda de transformarlas si es necesario. Freire (1974), plantea que “El círculo de cultura es un diálogo vivo

y creador, donde todos saben algo e ignoran algo, y buscan juntos saber más” (p55). En este sentido, el diálogo no es un proceso estático ni unilateral, sino dinámico y en constante evolución, se nutre de las experiencias, los puntos de vista y las vivencias de cada participante, generando nuevas ideas, comprensiones y posibilidades. En los círculos de cultura, las personas no solo escuchan, sino que también hablan, participan activamente, cuestionan lo que se les presenta y construyen juntas una visión más amplia de su realidad.

Este proceso colectivo convierte al diálogo en una herramienta poderosa para la transformación de realidades, ya que enriquece la interacción de los participantes y no se limita a transmitir conocimientos de manera unidireccional, sino que reconoce y valora la diversidad de saberes, perspectivas y experiencias que cada individuo aporta. Cada persona tiene algo valioso que contribuir, y es precisamente esa diversidad la que fortalece la construcción colectiva del conocimiento. El diálogo, al ser inclusivo, genera un espacio donde se derriban las jerarquías tradicionales del saber y se expande la posibilidad de aprender continuamente de los demás, reconociendo que el aprendizaje no solo viene del conocimiento formal, sino también de las vivencias y saberes cotidianos.

Además, en las ideas Freire (1974), este tipo de interacción dialógica promueve una reflexión crítica sobre la realidad, a través del intercambio y el cuestionamiento mutuo, las personas no solo adquieren nuevos conocimientos, sino que también desarrollan una mayor conciencia de su contexto y su capacidad de transformarlo. De este modo, el diálogo no solo es un medio de comunicación, sino un motor para el cambio social, ya que impulsa a las personas a tomar conciencia de su poder como agentes de transformación y a actuar de manera conjunta hacia la mejora de sus condiciones de vida y las de su comunidad. Mejía (2011) coincide con Freire al

considerar que estos procesos dialógicos, inciden en la forma de percibir, pensar y valorar la realidad, y los participantes mismos se convierten en protagonistas en los cambios sociales.

El valor del diálogo radica en su capacidad para generar un aprendizaje bidireccional, donde todos los involucrados son a la vez maestros y aprendices. Esto fortalece los vínculos entre los participantes y crea una red de colaboración y apoyo mutuo, en la que el conocimiento se convierte en una herramienta compartida para la acción colectiva y la transformación de la realidad. Ver Figura 4.

Figura 4.

El Samán espacio de encuentro y diálogo de la comunidad de la alianza.



Nota. La figura muestra el espacio de encuentro y diálogo de la comunidad de la alianza.

Fuente Archivo personal 2022.

La comunidad de La Alianza, siendo afrodescendiente, atesora una riqueza invaluable de saberes ancestrales relacionados con la cultura, la agricultura y la tradición oral. En este contexto, el círculo de cultura cobró una relevancia especial que, a través del diálogo con los maestros y maestras de la comunidad y líderes comunitarios, se pueden identificar y valorar los saberes presentes en su memoria colectiva.

Para iniciar este proceso, propusieron tres preguntas iniciales que dinamizaron la conversación y guiaron el diálogo entre los presentes:

¿Qué son los saberes ancestrales?

Aquí exploramos la concepción y comprensión que tiene la comunidad sobre los saberes ancestrales transmitidos de generación en generación. ¿Cómo los definen? ¿Qué los caracteriza?

¿Qué saberes ancestrales están presentes en las memorias de la comunidad?

Invitamos a los participantes a compartir sus experiencias y recuerdos. ¿Qué prácticas, conocimientos o tradiciones han sido transmitidos a lo largo del tiempo?

¿Quiénes son los custodios de dichos saberes?

Identificamos a las personas que han sido guardianas de estos conocimientos, quiénes han preservado y compartido los saberes ancestrales en La Alianza.

En este diálogo, descubrimos la riqueza cultural que se encuentra en la comunidad y la comunidad reconoció la importancia de mantener viva esta herencia ancestral. Ver figura 5.

Figura 5

Círculos de cultura comunidad educativa la alianza.



Nota: La figura muestra espacios de diálogo estudiantes- docentes integrantes de la comunidad.

Fuente: Archivo de la Investigación 2023

“Los saberes son un don que nos heredan los abuelos y las persona mayores” S. Dulcey (comunicación personal 25 de abril, 2023) y argumenta como ejemplo su experiencia, en la que, Mario Carabali, un sabedor actualmente ausente en su cuerpo, manifestó en su momento querer enseñarle su saber a Miguel hijo de Sandra Dulcey, saber relacionado con el trabajo de marroquinería, tratar las pieles y realizar diferentes objetos artesanales de estas, que igualmente han llegado a su casa varios yerbateros quienes le han manifestado la disposición de enseñarle sobre las plantas y su espíritu, porque consideran que ella tiene algo especial y puede darle buen uso, ha aprendido mucho sobre el poder curativo de las plantas en diálogo con sabedores, aunque con cierto recelo por el espíritu de las plantas, el respeto que se debe tener con la naturaleza y la línea delgada que puede existir en el campo espiritual con la brujería y la maldad.

En este contexto, se estableció, que no todos tenemos la receptividad para recibir ciertos conocimientos, así como por ejemplo la bendición que imparte los padres en el lecho de muerte que tradicionalmente se le entrega a uno de los hijos, así mismo los conocimientos se transmiten a la persona adecuada, dado que los conocimientos relacionados la espiritualidad, no todos tenemos la capacidad y sensibilidad para comprender los misterios naturales que hay detrás de ellos.

G. Rodallega (*Comunicación personal 25 de abril, 2023*) refiere en el mismo sentido que en la comprensión de los saberes y el no cree en ellos y el uso que una persona les pueda dar, influye en que los sabedores enseñen o no transmitan sus conocimientos, porque los conocimientos locales y de medicina ancestral casi no se cobran, es decir, no se debe sacar provecho económico dado que son un don para beneficio de toda la comunidad, en campo familiar para transmitir los saberes, se tienen en cuenta al hijo que tiene menos posibilidades de sobresalir, tener receptibilidad, sensibilidad de comprender y creer en el saber, además de la capacidad de saber escuchar y en muchas ocasiones saber callar.

Entre los saberes que los participantes recuerdan: “Tiene que ver con la alfarería, uso y manejo del barro en la elaboración de los trastos, las vasijas de barro, las cazuelas y cayanas, estos elementos son realizados con un barro especial que se debe saber identificar”. Entre las reflexiones que hacen los maestros y maestra dicen que es triste que la mayoría de las personas de las nuevas generaciones no sepan que es un candelabro, una cachimba un cañuto y en fin numerosos objetos representativo de la cultura de la comunidad Alianceña. Debido a ese olvido o indiferencia por parte de las nuevas generaciones, se propone que se vincule a los sabedores en proceso de enseñanza-aprendizaje, para replicar y recrear esos conocimientos desde la escuela.

En los diálogos, igualmente salen a la luz saberes que tiene que ver con objetos utilizados en las actividades cotidianas, elaborados con recursos naturales presentes en el territorio, como la madera, la guadua, la iraca y el barro; de la raíces del higuerón, cachimbo y el tambor se elaboran las bateas tanto para barequeo y oficios varios en la casa, también de estas maderas elaboraban el pilón y la manizuela usados para pilar el maíz, igualmente el uso del mate, y calabazo para realizar objetos decorativo, utensilios de cocina, instrumentos musicales y juguetes para los niños. De la guadua se elaboraba el cañuto que es un recipiente que usaba los hombres para orinar. Con el guácimo, conocido en el territorio como el canelo blanco, la comunidad elaboraba sus camas, sillas y perezosas. Alrededor de este arte había un gran saber en el proceso y tratamiento la madera al darle resistencia y durabilidad. Las esteras, canastos y sombreros realizados con la caña brava, las escobas de iracas, los sudaderos de cincho de colino de plátano.

La construcción ancestral es un saber de gran importancia para la comunidad y su cultura, las casas son construidas con madera, guadua, barro, paja y boñiga de vaca. No solo son un lugar para protegerse, representan su vínculo con el territorio, y la armonía con la naturaleza.

Un saber arraigado en la cultura, es el tejido con la guasca cerda, se realiza una cuerda con la crin de los caballos, usando una tarabita, la cuerda se usa para amarrar a los caballos, pero detrás de este saber hay algo de misticismo, estas cuerdas, en la creencia popular se usaba para amarrar a las brujas, ahuyentar a los malos espíritus.

También están presentes los saberes relacionados con los artes de pesca; la elaboración de las barbacoas y las catangas. Los saberes agrícolas, donde la comunidad anteriormente tenía en cuenta las cabañuelas y las fases de la luna para planificar sus cultivos, como también la tradición oral, en el uso de las coplas para expresar las experiencias y anécdotas, los mitos, leyendas de saber popular, como la leyenda del cerro el Galeón y la quebrada de la calva.

Los saberes identificados en el diálogo con los maestros y maestras, miembros de la comunidad de la alianza, están relacionados con las prácticas agrícolas, las actividades de preparación de la tierra, la siembra, mantenimiento de los cultivos, cosecha, pos-cosecha y conservación de semillas. Por otro lado, están los saberes culturales afines con la música, los cantos fúnebres, y tradición oral, los poderes curativos de las plantas y el vínculo espiritual y la naturaleza, la transformación de los recursos que el territorio les ofrece, como es el caso de los saberes artesanales.

Cabe destacar que los saberes de la comunidad de La Alianza están profundamente ligados a sus actividades cotidianas y económicas, constituyendo no solo expresiones culturales, sino estrategias esenciales para su subsistencia y resistencia frente a las adversidades. Estas prácticas, que abarcan desde la agricultura y el uso de plantas medicinales hasta la artesanía, son testimonio vivo de la relación entre el conocimiento ancestral y las necesidades actuales. Más que una herencia del pasado, estos saberes representan una fuente de identidad, autonomía y sostenibilidad para la comunidad, siendo pilares fundamentales en la construcción de su futuro. Reconocer y

valorar estos saberes implica no solo preservarlos, sino también entenderlos como una parte integral de la vida diaria y de las dinámicas de transformación social que definen a la comunidad.

4.2. Tejiendo conocimientos desde la escuela para pervivencia de los saberes ancestrales.

En este apartado, se analiza cómo la escuela se convierte en un espacio fundamental para el tejido de conocimientos que aseguran la pervivencia de los saberes ancestrales. A través de prácticas pedagógicas inclusivas y un diálogo constante entre estudiantes y educadores, se facilitó la integración de estos valiosos saberes en las dinámicas educativas de la Institución, al entrelazar conocimientos ancestrales y académicos, la escuela se posicionó como un agente clave en la conservación y revitalización de la cultura ancestral, garantizando que estas sabidurías no solo perduren, sino que también florezcan en las futuras generaciones. Como parte del proceso, se analizaron los saberes ancestrales emergentes en los niños y niñas de la institución, en relación con los procesos educativos y se recrearon algunos de los saberes en el contexto escolar, fortaleciendo así la relación entre los procesos educativos y la identidad cultural de la comunidad.

4.2.1. Saberes ancestrales presentes en la memoria de los niños y niñas, que emergen en la escuela.

En este momento se realizó un acercamiento con los estudiantes de los grados 10° y 11° de la Institución Educativa La Alianza. A través del diálogo de saberes, mediante un círculo de cultura; se buscó recuperar aquellos conocimientos adquiridos y transmitidos en el seno familiar y comunitario, basados en sus experiencias cotidianas. El objetivo fue explorar cómo estos saberes emergen y se integran en los procesos educativos. Para fomentar este diálogo, se presentaron al grupo una serie de preguntas generadoras que facilitaron la reflexión y la conversación e intercambio de ideas.

¿Qué saberes ancestrales de su comunidad conocen o han escuchado hablar de sus padres, abuelos, comunidad?

En diálogo sobre esa primera pregunta, se evidenció que no todos los padres dialogan con sus hijos sobre aquellos conocimientos adquiridos en su vida, pero los niños y niñas manifiestan aprender de ellos a través de observación, de las experiencias vividas y narrativas de su tradición oral presentes en su comunidad.

Los niños manifiestan saber cómo se siembra maíz, yuca, plátano, frijol caña, actividades realizadas por sus padres y abuelos en su diario vivir; como actividad económica desarrollada para su sustento, pero, manifiestan no tener claro cuál es el manejo que se da al sistema de siembra en el que sus abuelos y padres tienen en cuenta las fases de la luna, aunque mencionan haberlo escuchado, pero no precisan en qué fase lunar deben sembrar determinado producto.

Uno de los saberes con gran importancia cultural que salió a flote en la conversación, es el conocimiento existente en la comunidad sobre las plantas medicinales, mencionado por una estudiante del grado 10° *“con las plantas nuestros padres nos curan de algunas enfermedades o nos llevan al yerbatero cuando no se puede ir al hospital”* (E1-10^a), las plantas medicinales mencionadas por los estudiantes, que se pueden observar alrededor de la vereda son: el matar ratón, anamú, mallorquín, paico, cuadradita...(E1-11^a) *“interviene diciendo, con guácimo las mujeres de antes se lavaban el pelo para suavizarlo”*. Es un saber que se está perdiendo, ahora se compra champú, aislantes y extensiones.

Respecto a las tradiciones, menciona (E1-10^a) *“celebramos la fiesta patronal de Sampedro Claver, en esta fiesta se realizan los bautizos, primeras comuniones y el baile en la noche”*. Al respecto a este festejo, se ha institucionalizado que el Colegio realice la apertura con un acto cultural, donde los estudiantes presentan danzas al ritmo del bambuco Patiano y ritmos del

pacífico, en años recientes la presentación del grupo musical del colegio Afroson Junior, con ritmos de marimba y tambores, con composiciones de los mismos estudiantes y de la región. Igualmente se celebra la semana santa en la cual se prepara la arepa cojonga, ya que por tradición no se consume carne en estas fechas, la semana santa es para comunidad, una celebración similar a la navidad, donde se elaboran los platos típicos, se realizan las procesiones y novenarios.

Por otro lado, la oralidad es un aspecto primordial en la pervivencia de los saberes de la comunidad, es lectura de la realidad vivida cotidianamente, los procesos de aprendizaje y construcción de conocimientos colectivos, con la oralidad la comunidad expresa sus vivencias y realidades; es una forma de resistir ante todos los procesos colonizantes. Surgiendo esa categoría en el diálogo de entre los estudiantes, mencionando leyendas e historias que han escuchado de los mayores, de sus padres, de la comunidad, la leyenda de la quebrada la calva, historias sobre el cerro el galeón, una forma de expresión de la comunidad son las coplas compuestas por los mayores y niños, para contar su historia lo que viven y perciben de la realidad que viven.

(E2-11^a) *Expresa que dentro de los saberes de comunidad están las guambías elaboradas con mimbre, las bateas usadas para la extracción de oro, las cayanas, las esteras.* (E3-10^a) dice que es su casa conservan una olla grande elaborada en barro.

¿Cuáles de esos saberes mencionados ustedes ponen en práctica en su diario vivir?

“Sembrar la tierra” es algo cotidiano dice (E3-10^a), esta labor la realizamos con los padres o jornaleando para conseguir plata. *Algunos remedios preparados en la casa cuando uno se enferma dicen (E1-10^a), las trenzas y los peinados dice (E3-11^a).*

Respecto a los demás saberes mencionados, los niños y niñas dicen no saber cómo llevarlos a cabo, ya que en casa no los ponen en práctica, aunque argumentan que han visto en su comunidad como se practican algunos saberes en actividades comunitarias como el embarre de las casas

mediante las mingas, y algunos objetos que aún se conservan en las casas. Estas afirmaciones ponen en evidencia que, aunque hay una trasmisión de saberes también hay una ruptura, donde el relevo generacional no adquiere esos conocimientos ancestrales que permiten pervivencia y fortalecimiento de la identidad cultural.

¿Cuáles de los saberes mencionados son puestos en práctica dentro de la escuela?

“En español cuando contamos las leyendas de nuestra comunidad” dice (E3-11^a), “cuando componemos coplas y las danzas para los actos culturales, contribuye (E4-11). y en algunas actividades que realizamos desde la cátedra afro cuando hablamos de nuestro territorio, de nuestras costumbres y del sabor de nuestra gastronomía.

El diálogo de saberes llevado a cabo con los estudiantes de grados 10° y 11° de la Institución Educativa La Alianza permitió explorar cómo los conocimientos ancestrales, transmitidos en el seno familiar y comunitario, emergen y se resignifican en los procesos educativos. A través del círculo de cultura, inspirado en el enfoque de Paulo Freire, se facilitó una interacción horizontal entre los estudiantes, sus experiencias y los saberes tradicionales, evidenciando tanto su relevancia como los retos asociados a su preservación.

Uno de los principales hallazgos fue la manifestación de conocimientos relacionados con prácticas agrícolas, uso de plantas medicinales, tradiciones festivas y narrativas orales. Estos saberes, aunque aún presentes, reflejan una transmisión fragmentada. Por ejemplo, los estudiantes reconocen la importancia de actividades como la siembra de alimentos básicos (maíz, yuca, plátano), pero no logran articular aspectos fundamentales, como el uso de las fases lunares en la agricultura. Esta desconexión sugiere una ruptura generacional en la transmisión de saberes, lo que podría comprometer su continuidad (Freire, 1974).

El conocimiento sobre plantas medicinales, como el anamú, matar ratón y guácimo, destaca por su valor práctico y cultural. Sin embargo, los estudiantes enfatizaron que este saber tiende a perderse frente al uso de productos comerciales, lo que denota una transición de prácticas tradicionales hacia dinámicas más modernas que diluyen los conocimientos heredados. Como señala Santos (2010) los saberes tradicionales suelen estar en tensión con la hegemonía del conocimiento moderno, lo que requiere una ecología de saberes que promueva su coexistencia.

Las tradiciones culturales, como la fiesta patronal de San Pedro Claver y la Semana Santa, son espacios de fortalecimiento identitario, donde la escuela juega un papel clave al incorporar danzas, coplas y expresiones musicales. Este vínculo entre escuela y comunidad, reflejado en actividades como la participación del grupo Afroson Junior, evidencia que la institución educativa tienen el potencial de actuar como agente dinamizador de la cultura local.

En relación con la oralidad, se reconoció su papel como vehículo de resistencia y construcción colectiva del conocimiento. Las leyendas, como las de la quebrada La Calva y el cerro El Galeón, así como las coplas y relatos de los mayores, constituyen formas de expresar y perpetuar la memoria cultural de la comunidad. Sin embargo, los estudiantes señalaron que estas narrativas no siempre se integran de manera efectiva en los procesos escolares, limitando su impacto en la formación identitaria. Según Marco Raúl Mejía (2011) la investigación como estrategia pedagógica (IEP) es una herramienta clave para resignificar saberes en el aula, ya que conecta las vivencias locales con los procesos académicos.

Los hallazgos muestran que, aunque los saberes ancestrales aún laten en la memoria de los estudiantes, su transmisión enfrenta desafíos significativos debido a la falta de continuidad intergeneracional y la influencia de dinámicas externas. En este contexto, la escuela emerge como un espacio crucial para la resignificación de estos saberes. Su integración en áreas como lengua

castellana, la cátedra afro y las actividades culturales puede ser un camino para revitalizar las tradiciones, fomentando su pertinencia en un mundo cambiante.

4.3. Destrenzando conocimientos a través de la investigación.

En el primer momento las niñas y los niños de grado 10° y 11° identificaron una serie de saberes de sus comunidades, saberes que llevan en sus pensamientos, saberes aprendidos, heredados, practicados y otros que están siendo olvidados. En el segundo momento a través de la investigación como estrategia educativa, se propuso que los estudiantes indagaran sobre los saberes identificados, qué hay detrás de esas prácticas vividas, esta actividad tuvo dos propósitos el primero como lo dice el Maestro Alfredo Guiso, para de-construir y resignificar, buscando generar otras maneras de ver, de vivir la educación desde la mirada de los niños y niñas, de sus comunidades, de sus saberes y prácticas. Y el segundo propiciar otras prácticas pedagógicas en la institución educativa. Además, estrategia contribuyó al fortalecimiento y desarrollo de los objetivos propuestos en este trabajo.

En un segundo encuentro con los niños y niñas se conformaron los grupos de investigación, los cuales trabajaron en parejas otros decidieron trabajar individualmente de acuerdo a sus intereses y afinidades. Se conformaron cuatro grupos de estudiantes de grado 11 y cinco grupos de grado décimo, en la segunda convocatoria se conformaron la misma cantidad de grupos. Al arrancar el proceso, en reunión de consejo académico se llegó al acuerdo de que a los estudiantes investigadores podrían validar su labor social con esta actividad. Para ello fue necesario incorporar en los contenidos a estudiar, la formulación de proyectos lo que hice desde la asignatura de agropecuarias. Ver Figura 6.

Figura 6.

Espacios de diálogo y acompañamiento al equipo investigador.

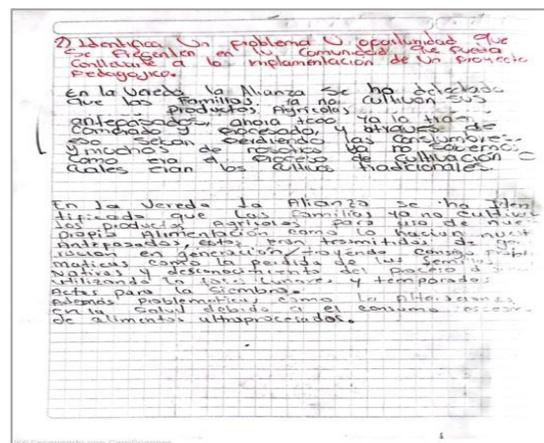
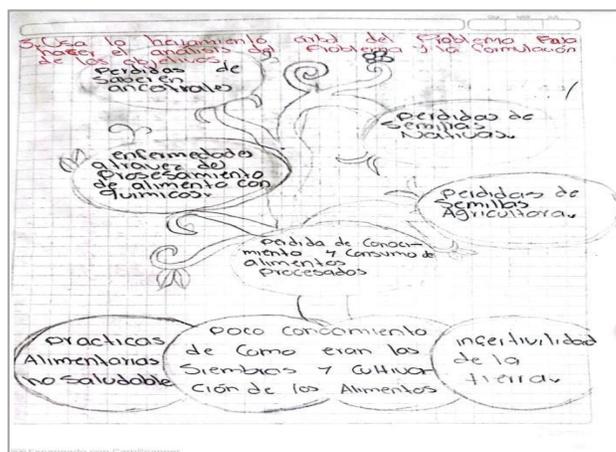


Nota: La figura muestra a los colaboradores investigativos y los espacios de acompañamiento, Fuente propia de la investigación 2023

En un tercer y cuarto encuentro con los grupos se abordó las etapas 1 y 2 de la metodología, formulando las preguntas de investigación, planteamiento de los problemas y los cursos de acción. Esto se realizó en colectivo con los estudiantes, alrededor de los saberes identificados y las problemáticas existentes del contexto que están generando pérdida de dichos saberes. Figura 7.

Figura 7.

Árbol y análisis de problemáticas



Nota. La figura muestra árbol de problemas realizado por estudiantes en el proceso investigativo.

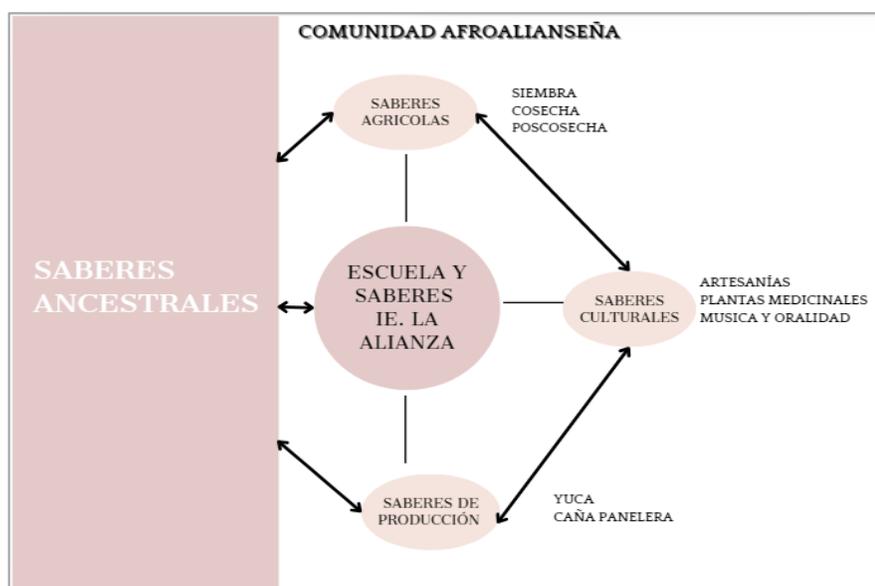
Fuente archivo de la investigación 2024.

Esta actividad se realizó usando como herramienta, el árbol de problemas y convirtiendo sus causas y efectos, en una forma positiva, como quien revela una fotografía de un negativo a un positivo, construyendo así los objetivos y planes de acción.

Las problemáticas aquí identificadas colectivamente con los estudiantes están relacionadas con el riesgo de la no pervivencia de los saberes, debido a dinámicas sociales y económicas que en el tiempo han ido sustituyendo los conocimientos ancestrales de la región, saberes relacionados con la cultura, la agricultura y de transformación y producción. Ver Figura 8.

Figura 8.

Saberes ancestrales de la comunidad de la alianza



Nota. La figura muestra la caracterización de los saberes ancestrales Afroalianseños.

Fuente realización propia de la investigación 2023.

4.4. Destrenzando saberes, un camino hacia la resignificación.

Durante el proceso de diálogo con los sabedores y los estudiantes, se focalizaron las actividades en identificar y articular los saberes ancestrales con las prácticas pedagógicas en la

escuela, con el objetivo de propiciar la pervivencia y fortalecer la identidad cultural. A lo largo de este proceso, los grupos de investigación mostraron un interés particular por indagar sobre los saberes ancestrales relacionados con diversas manifestaciones tales como: las artesanías, la medicina ancestral, el cuidado del cabello afro, la música y la oralidad. Estos conocimientos, que son fundamentales en la construcción de la identidad cultural de la comunidad, se integraron en el ámbito educativo para promover una enseñanza que respetara y tuviera en cuenta las raíces y prácticas locales. De este modo, se buscó no solo recuperar y preservar estos saberes, sino también generar un espacio de reflexión y conexión entre las nuevas generaciones y su herencia cultural, en línea con los objetivos de la investigación.

4.4.1. Las Artesanías para resignificar la cultura.

Para identificar y comprender los saberes artesanales y analizar por qué no se han constituido como una fuerza económica en las familias de los artesanos de la región, y el por qué actualmente se elaboran cada vez menos estas creaciones, se estableció un diálogo con los sabedores mediante una entrevista semiestructurada. A través de este proceso, se identificó que los artesanos de la comunidad son personas mayores de 60 años, y actualmente, no existe una nueva generación interesada en dedicarse a estos oficios, los conocimientos no se han transmitido formalmente a las generaciones más jóvenes. En su lugar, los jóvenes aprenden de manera esporádica, observando a sus padres y abuelos cuando trabajan en el oficio. Esta falta de transmisión se debe principalmente a que el oficio ya no genera ingresos suficientes, lo que ha llevado a muchos a dedicarse a otras actividades económicas

Cabe resaltar que los trabajos artesanales en la región, son elaboraciones para el uso diario y en el tiempo no trascendieron o evolucionaron o simplemente no se les dio ese valor de arte, el

cual actualmente como en otras culturas son una fuente importante de ingresos y fortalecimiento de la identidad cultural.

En diálogo establecido con los artesanos, ellos afirman haber aprendido el oficio observando a sus padres, tíos, al esposo, y en un caso en particular aprendió su oficio en la cárcel. Es claro que, para preservar estos conocimientos tan importantes para la cultura de la comunidad de la Alianza, solo basta de la voluntad y el interés ya que no hay una escuela donde te enseñen a elaborar una vasija de barro, una batea una guambia, la escuela es la familia la comunidad, los sabedores. Se necesita el observar al artesano cómo elabora sus obras, y es muy importante despertar el interés de las nuevas generaciones en ese propósito de preservar los conocimientos ancestrales, es aquí que, desde la institucionalidad de la escuela, se pueden hacer aportes significativos a la cultura de la comunidad.

Estos oficios artesanales representan para los sabedores de la alianza y para la comunidad en general una combinación de emociones y creatividad, hacen parte de su historia, de sus resistencias y luchas, su conexión con la naturaleza y el territorio, al utilizar materiales presentes en el medio, esculpir el barro y la madera, tejer conocimientos a través de las fibras naturales, fibras que tocan el alma al recordar a sus padres y abuelos, despiertan alegrías, satisfacciones como también tristezas.

Las artesanías en la zona sur del municipio de El Tambo, y especialmente en la comunidad de La Alianza, han jugado un papel crucial en el desarrollo social, no solo como parte fundamental de la identidad cultural, sino también como una fuente económica significativa para muchas familias, que dependían de ellas para su sustento. Las creaciones de los artesanos de la región no son meros elementos decorativos, sino verdaderas obras de arte elaboradas con materiales naturales disponibles en la zona. Estas artesanías son manifestaciones culturales que formaban

parte de las actividades cotidianas de la comunidad. A lo largo de los años, las técnicas de elaboración se han transmitido de generación en generación, consolidándose como un símbolo de resistencia cultural frente a las presiones externas. Sin embargo, el proceso de industrialización y los cambios en los patrones de consumo han reducido la demanda de estas creaciones, poniendo en riesgo su preservación. A pesar de esto, la comunidad sigue luchando por mantener viva esta tradición, reconociendo su valor no solo económico, sino también como un legado cultural que define su identidad. Ver figura 9.

A continuación, se presentan algunos de los objetos artesanales elaborados en La Alianza.

Figura 9

Guambias.



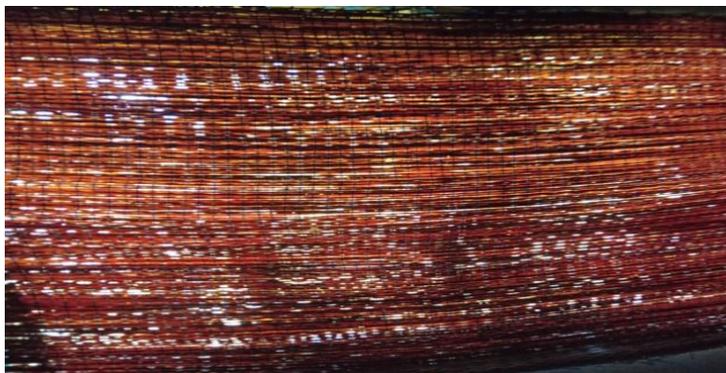
Nota: La figura muestra tejido en fique y mimbre, llamado guambia,

Fuente archivo de la investigación (2023).

Guambía: Es una mochila tejida a mano con mimbre o fique, el fique o cabuya se extrae artesanalmente raspando las pencas de la planta de fique cabuya. En la comunidad la guambia es usada para llevar el fiambre o alimentos, u objetos en las faenas de trabajo en el campo. Ver Figura 10.

Figura 10

Estera realizada con caña brava



Nota. La figura muestra trabajo artesanal llamado estera realizado con caña brava,
Fuente, fotografía del archivo de la investigación tomada por Adriana Lucía Velasco 2023.

Estera: es un tejido realizado con tallos gruesos de paja ubicados horizontalmente y cosidos con mimbre o fique, las esteras en la comunidad anteriormente la daban numerosos usos: era la cama donde dormían las personas, en ellas se ponía los difuntos para el velorio, era usada como cortina, en ella se secaba el café, el plátano.

Figura 11

Canasto hecho con caña brava



Nota.. La figura muestra trabajo artesanal elaborado con caña brava llamado canasto.

Fuente propia de la investigación 2023

Canasto: Es tejido a mano con astilla flexible de Caña Brava, también son elaborados con la vena o el corazón de las hojas. Estos canastos eran utilizados para ir a mercar, almacenar los alimentos, recoger las cosechas, también por encargo realizaban cunas para los bebés.

Los canastos eran llevados al mercado de pueblo Nuevo donde los vendían directamente a quien lo requería, para llevar el mercado o también a intermediarios, que los distribuían a otras partes, con los años poco a poco este fue siendo sustituido por las estopas de polipropileno, siendo una de las cosas de que ya no se esté fabricando este producto en la región de la alianza, además de los canastos, con la centro de la hoja de la caña se realizaban los sombreros que eran usados para protegerse del sol en las jornadas de trabajo, actualmente no se encontró en la zona artesanos que aun realicen los sombreros.

Escobas de iraca: Es un elemento tejido con fibra extraída de las hojas una palma pequeña cocida como iraca, que por lo general crece en las riberas de las quebradas o nacimientos de agua. La escoba es tejida sobre una cuerda de mimbre o de fique, que luego se enrolla sobre un palo al tiempo que se aprieta y amarra. Ver Figura 12.

Figura 12

Batea artesanal



Nota. La figura muestra batea de madera elaborada por artesano de la alianza, Fuente fotografía propia de la investigación tomada por Yeny Fernanda Camilo 2024.

Batea: un recipiente de madera, elaborado a mano con peinilla y gurbia, las bateas en la Alianza son utilizadas para la extracción artesanal de oro, igualmente son utilizadas para almacenar temporalmente el maíz desgranado que se usa para preparar los alimentos o para la alimentación de las gallinas. Ver Figura 13.

Figura 13.

Cántaro



Nota. La figura muestra cántaro realizado en barro.

Fuente fotografía del archivo de la investigación tomada por Yenny Fernanda Camilo 2023.

Cántaro: olla de barro, Este tipo de ollas eran muy importantes para la cultura afro de la zona, debido a que no contaban con energía eléctrica, la cual llegó a la región hace aproximadamente 25 años por tanto la comunidad Afroalianceña, almacenaban el agua mantenerla fresca en estos recipientes, también en ellos preservaban los alimentos y semillas para las siembras. Ver Figura 14.

Figura 14

Cayana



Nota. La figura muestra utensilio artesanal para cocinar elaborado en barro.

Fuente Fotografía Tomada por Yeny Fernanda Camilo de Grado 11° (2024).

Cayana: es una vasija de barro usada para tostar granos, y especialmente en la comunidad de la alianza aún se usa en algunos hogares para asar las arepas cajongas, Hechas con maíz fermentado, las cuales son un plato típico realiza en la semana santa y en diciembre dentro de su tradición gastronómica y cultural.

Aunque la producción artesanal en La Alianza ha disminuido, los saberes asociados a estas prácticas siguen siendo un pilar de la identidad cultural de la comunidad. Es crucial revitalizar el interés por estas tradiciones, promoviendo su enseñanza en la escuela y asegurando su transmisión a las nuevas generaciones. Las artesanías, más allá de su valor económico, representan una herramienta para fortalecer la memoria colectiva y la conexión con las raíces culturales.

4.4.2. La Alianza un territorio lleno de saberes ancestrales sobre las plantas medicinales.

Este aparte está dedicado a los conocimientos presentes en las memorias de las personas de la comunidad de la alianza, respecto a las plantas medicinales, aquellas plantas que has sido usadas tradicionalmente por la comunidad en la prevención, tratamiento y curación de

enfermedades o quebrantos de salud. Para ello se aplicó una entrevista semi-estructurada a los ahogares de la Alianza y luego un diálogo con una de las sabedora.

La plantas presentes en el territorio son diversas, y muchas de ellas tienen propiedades curativas o ayudan a contrarrestar las afecciones a la salud, es común encontrarlas en los montes, cañadas, potreros, jardines y en el patio de la casa, pero como lo dicen Sandra Dulcey, sabedora y Maestra de la Institución Educativa La Alianza, “muchas de estas planta se han visto escasas por las nuevas prácticas agrícolas, con el control de malezas, en las cuales se fumiga, para unos son malezas pero para los que conocemos de plantas medicinales son una bendición”.

Entre las plantas medicinales que la comunidad conoce y que están presentes en el territorio tenemos: albahaca, paico, escubilla, salvia, Jazmín, sauco, altamisa, ajeno, pronto alivio, llantén, cargadita, sánalo todo, cúrcuma, azafrán de castilla, hinojo, hierba de ojo, cilantro, cimarrón, valeriana, descanse, poleo, hierba buena, hierba mora, ruda, caléndula, Cedrón, desvanecedora, orozul, sábila, romero, pacunga, ortiga, citronela, limoncillo, anamú, Zaragoza, olvídame, mejorana, mariguana, acetaminofén, manzanilla, menta, caléndula, limón, coca, mallorquín, matarratón, cargadita, poleo, abrojo, verdolaga, flor de hormiga, Cola de caballo, verdolaga, poleo, paico, totumo, verdolaga, grama de castilla, entre otras muchas que crecen silvestremente en los montes, muchas son cultivadas por algunas familias en el jardín o la huerta.

En la comunidad de la alianza es muy común que diferentes problemas de salud sean tratados en casa, con plantas medicinales, problemas como la fiebre, dolores de cabeza, inflamaciones, tos, dengue, Gripe, y en tiempo de pandemia un gran aliado para comunidad en contra del COVID-9 las hojas del matarratón.

En la comunidad de La Alianza, aproximadamente el 64% de las personas priorizan el uso de plantas medicinales o la consulta con el médico tradicional, conocido como yerbatero, frente a la medicina occidental. Este profesional comunitario, heredero de saberes ancestrales, prepara y suministra remedios naturales a base de plantas, los cuales son valorados no solo por su eficacia, sino también por su accesibilidad y su vínculo con las tradiciones culturales de la región. Este arraigo refleja una confianza en los saberes locales y resalta la importancia de integrar estas prácticas en los procesos educativos y de salud como parte del fortalecimiento de la identidad y autonomía comunitaria. Ver Tabla 1.

Tabla 1

Afro plantas y sus usos medicinales en La Vereda la Alianza.

NOMBRE DE LAS PLANTAS MEDICINALES	USOS
	<p>Hierba buena: Para tratar problemas digestivos e intestinales, alivia los mareos y dolores de estómago y parásitos.</p> <p>Preparación: Se realiza una infusión o té.</p> <p>Clasificación: Es una planta media, ni fría ni caliente.</p>
	<p>Limoncillo: Para aliviar los síntomas de gripe y los resfriados. También es usada cuando se presentan mareos sobar las hojas inhalar el aroma de la planta.</p> <p>Preparación: Se realiza una infusión o té, se hierve con el agua de panela. También es usada para baños.</p> <p>Clasificación: Es una planta caliente.</p>

	<p>Paico: sirve para eliminar paracitos nematodos.</p> <p>Preparación: se acostumbre sobarlo y sacar el zumo o se hierva y tomarlo.</p> <p>Clasificación: es una planta media, ni fría ni caliente.</p>
	<p>Pronto alivio o hierbabuena de paramo: sirve para curar el dolor de estómago e Infección intestinal.</p> <p>Preparación: se toma en infusión o té, también se acostumbra hervirla en agua panela.</p> <p>Clasificación: es una planta media, ni fría ni caliente.</p>
	<p>Anamú: según los yerbateros, ayuda a combatir el sida, el cáncer, la malaria, la diabetes, la artritis, el reumatismo, la pérdida de memoria, el asma, el catarro, sinusitis entre otras enfermedades.</p> <p>Preparación: cocimiento de la raíz, emplastos, se machaca e inhala para la sinusitis, se macera con alcohol.</p> <p>Clasificación: es una planta caliente</p>
	<p>Desvanecedora: ayuda a bajar la fiebre en inflamaciones, también es usada para adobar las carnes.</p> <p>Preparación: emplastos y Baños.</p> <p>Clasificación: es una planta considerada media.</p>

	<p>Citronela: es usada como repelente contra mosquitos y problemas digestivos.</p> <p>Preparación, en té, También es usada para limpiar la casa en sahumeros.</p> <p>Clasificación: Caliente.</p>
	<p>Valeriana; es usada para calmar los nervios, el insomnio.</p> <p>Preparación: se extrae el sumo, y se toma.</p> <p>Clasificación: es una planta fresca.</p>
	<p>Menta: es usada para la digestión y control de parásitos, también es usada en la cocina en preparación de alimentos.</p> <p>Preparación: aromáticas.</p> <p>Clasificación: es una planta Fresca.</p>
	<p>Sábila: es usada para problemas de la piel, quemaduras, dolores lumbares.</p> <p>Preparación: se saca el cristal se pone en el lugar afectado.</p> <p>Clasificación: Planta Fresca.</p>
	<p>Verdolaga: aunque la planta tiene muchos usos medicinales en la Alianza es usada como desparasitante.</p> <p>Preparación: en infusión.</p> <p>Clasificación: Planta Fresca.</p>

	<p>Cargadita: Sirve para la fiebre, y problemas de riñones.</p> <p>Preparación: se soba y se toma el sumo o se hierve.</p> <p>Clasificación: Es una planta Fresca.</p>
	<p>Guanábano: su consumo de la fruta para prevenir y combatir el cáncer, como también las hojas del árbol.</p> <p>Preparación: se toma las hojas y se realiza una infusión para tomar, igualmente se hierven las hojas para bañarse cuando las personas tiene fiebre.</p> <p>Clasificación: es una planta fría.</p>
	<p>Llantén: es usado para desinflamar, y tratar gripas y catarros fuertes.</p> <p>Preparación: se usa en emplastos, infusiones.</p> <p>Clasificación: es una planta fresca.</p>
	<p>Totumo: es un árbol cuyo fruto ayuda a combatir los síntomas de la Bronquitis, catarro, asma y resfriados, la tos crónica.</p> <p>Preparación, se usa en emplastos, también se realiza un jarabe, cocinando el interior del fruto con miel de abejas.</p> <p>Clasificación: planta caliente.</p>

	<p>Matarratón: es un árbol, sus hojas se usan para controlar la gripa, el dengue, la fiebre, el covid-19</p> <p>Preparación: se soban las hojas y se extrae la savia de ellas, también se hace aromática, agua de panela con limón, cuando se tiene fiebre muy alta, se realiza un baño con el agua de las hojas sobadas o machacadas, se toma el sumo de las hojas, se acuesta en un tendido de hojas.</p> <p>Clasificación: planta frío.</p>
	<p>Paja de huitre: Sirve para la inflamación por golpes y para cólicos menstruales.</p> <p>Preparación: emplastos e infusión</p> <p>Clasificación: planta fresca.</p>
	<p>Tilo: se usa para bajar la fiebre y el malestar general.</p> <p>Preparación: en infusión.</p> <p>Clasificación: es una Planta fresca.</p>
	<p>Guácimo: es usado para aliviar el dolor de estómago y bajar la presión, ancestralmente es usado para el cuidado del cabello afro.</p> <p>Preparación: Infusión del fruto, Para el cabello se soba las hojas y el agua que sale es usada para suavizar y peinar el cabello.</p> <p>Clasificación: árbol fresco.</p>

	<p>Verbena: es usada para aliviar los dolores es estómago.</p> <p>Preparación: en infusión,</p> <p>Clasificación: planta fresca y amarga</p>
	<p>Caña Agria: Es una planta que se consigue en las cañadas, es usada para tratar la gripa</p> <p>Preparación: se realiza baños con el agua de las hojas y se puede comer el tallo.</p> <p>Clasificación: es una planta fresca</p>

Nota. La figura Muestra plantas medicinales presente en el territorio de la Alianza, sus nodos de uso
 Fuente Archivo de la investigación 2023.

En la zona sur del municipio del El Tambo, Cauca y en especial en el territorio de la Alianza hay un sinnúmero de plantas con poderes curativos, cuando salimos al campo, la quebrada, al río, a la huerta, podemos observar muchas de plantas medicinales, y muchas de ellas como cuenta como cuenta la profesora Sandra Liliana Segura Sabedora de la medicina ancestral, “muchas plantas se están perdiendo por las nuevas prácticas agrícolas en la que se está fumigando para el control de malezas en la siembra de la coca” (2023).

En la comunidad de La Alianza, las plantas con propiedades medicinales desempeñan un papel esencial tanto en la salud física como en la espiritual, abarcando aspectos que trascienden lo médico y se adentran en lo místico. Estas plantas se emplean en rituales de limpieza del cuerpo y el espíritu, donde se busca eliminar malas energías para atraer prosperidad. Además, se utilizan

para tratar afecciones como el mal de ojo y el susto, enfermedades que no tienen reconocimiento en la medicina occidental pero que son abordadas desde los saberes tradicionales.

El uso de las plantas es diverso y adaptado a cada necesidad. Para tratar el mal de aire, por ejemplo, se emplean especies como el jazmín, la verbena, la salvia, la alta misa, la ruda, el anamú, el chicharrón, el gallinazo y el chamico. Estas plantas pueden ser cocidas, frotadas sobre el cuerpo, maceradas en alcohol o aguardiente, o utilizadas en sahumeros durante limpiezas y rituales.

Un aspecto fundamental de esta práctica es el respeto por la naturaleza. Antes de recolectar las plantas, los sabedores piden permiso a la naturaleza, reconociéndolas como seres vivos con los que se establece una relación de reciprocidad y armonía. Este vínculo espiritual subraya la cosmovisión de la comunidad, donde la salud está profundamente conectada con el entorno y las energías que lo habitan.

4.4.3. Saberes agrícolas presentes en la memoria de los niños y niñas de la institución educativa La Alianza, que emergen en relación con los procesos educativos.

Actividad: Saberes agrícolas que emergen en los niños y niñas de la IE. La alianza en relación con los procesos educativos.
Objetivo: Reconocer los saberes presentes en la memoria de los niños y niñas de la IE. y recrearlos en la escuela de forma práctica. 2023
Pregunta generadora <i>¿Qué saberes agrícolas presentes en el territorio conocen.</i>
Metodología
Aprender-enseñar e investigar mediante la puesta en práctica de los saberes agrícolas. En esta actividad se aprovechó los saberes agrícolas presentes en la memoria de los niños y niñas, transmitidos por sus padres y abuelos.

<p>Herramientas:</p> <p>Diálogo de saberes</p> <p>Observador participante</p> <p>Investigar – hacer -evaluar</p>
Actividades
<ul style="list-style-type: none"> • Conversatorios sobre la importancia de preservar los saberes agrícolas ancestrales, para garantizar el cuidado responsable de la naturaleza, la autonomía y soberanía alimentaria de la comunidad • Identificar los principales cultivos de la región • Determinar las prácticas de siembra, mantenimiento, cosecha y pos cosecha. • Recrear las prácticas agrícolas en la institución educativa • Evidenciar la relación familia educación y saberes ancestrales

Nota. La figura muestra las actividades realizadas en torno a los saberes agrícolas que emergen en relación con los procesos educativos. Fuente elaboración propia 2023-20204

Figura 15

Diálogo con estudiantes sobre Saberes Agrícolas Ancestrales.



Nota La figura muestra diálogo con los estudiantes de grado 10°, 8° sobre la importancia de preservar los saberes agrícolas ancestrales,

Fuente Propia de la investigación (2023)

En esta actividad realizada durante el año 2023, ha dejado en evidencia un creciente reconocimiento por parte de los estudiantes sobre la importancia urgente de preservar las prácticas agrícolas ancestrales. Estas técnicas, transmitidas de generación en generación, no solo aseguran una producción sostenible de alimentos, sino que también promueven una relación de respeto y equilibrio con la naturaleza. Anteriormente los agricultores de la Alianza, a partir de un profundo conocimiento del ecosistema, lograban mantener la biodiversidad del suelo y asegurar su fertilidad a largo plazo, sin necesidad de recurrir a insumos químicos.

Francisco Antonio Ruiz Idrobo, un agricultor con vasta experiencia, solía decir: "Se puede sembrar dos o tres cortes seguidos de yuca en el mismo terreno, pero luego hay que dejar que descansa y crezca monte en ese espacio" Esta observación refleja un principio esencial de la agricultura ancestral: el descanso de la tierra, que permite la regeneración natural de sus nutrientes. En este ciclo, la tierra misma proveía todo lo necesario para las cosechas, eliminando la necesidad de fertilizantes externos. Este equilibrio permitía que la producción fuera no solo orgánica y sostenible, sino armónica con el entorno.

Por otro lado, a través de los diálogos impulsados desde la escuela bajo los principios de la Educación Popular, los estudiantes promovieron intercambios de conocimientos con sus padres, abuelos, e integrantes de la comunidad, rescatando los saberes ancestrales que luego eran llevados al espacio escolar. Este proceso no solo enriqueció el aprendizaje en las aulas, sino que también fortaleció la conexión entre la comunidad y la escuela, permitiendo que los conocimientos locales se integraran en el proceso educativo.

Este intercambio generacional en el marco de las siembras comunitarias transformó a la escuela en un espacio de articulación entre la sabiduría ancestral y las nuevas generaciones,

subrayando la relevancia de respetar los ciclos naturales de la tierra y la sostenibilidad en las prácticas agrícolas.

Un aspecto clave que identificaron los estudiantes en los diálogos que sostuvieron con sus padres y abuelos en el proceso de transmisión de conocimientos, que cotidianamente van quedando en la memoria de los niños y niñas, y saberes que han ido emergiendo en espacio escolar para ser recreados, es la importancia que los mayores daban a la planificación agrícola, que incluía la preparación del terreno, la siembra, la cosecha y la pos-cosecha. Los niños y niñas dicen que la rocería, o limpieza del terreno, se debe realizar un mes antes de las primeras lluvias, entre julio y agosto. Este primer paso es crucial para preparar la tierra, era seguido de la siembra en septiembre, aprovechando el inicio de la temporada de lluvias, lo que aseguraba un óptimo crecimiento de los cultivos. Para diciembre, se realizaba una primera cosecha del maíz en choclo, utilizado en preparaciones tradicionales como envueltos y masas de choclo.

Pero el ciclo agrícola no concluía con la cosecha. La pos-cosecha incluía la selección y almacenamiento de los mejores granos para garantizar la próxima siembra, además del manejo responsable de los residuos agrícolas, que servían para nutrir y preparar nuevamente la tierra. Este proceso no solo aseguraba la sostenibilidad de la producción, sino también la conservación de las semillas nativas, un patrimonio agrícola fundamental para la comunidad.

Es precisamente en este marco que los sabedores de la alianza, custodios del conocimiento ancestral, organizaban sus cultivos. Los principales productos eran el maíz, frijol el plátano y la yuca, que no solo constituían la base alimentaria de la comunidad, sino que también representaban una de sus principales fuentes de ingresos. Estos cultivos al estar alineados con los ciclos naturales, garantizaban tanto la seguridad alimentaria como el bienestar económico de la comunidad.

Sin embargo, en la actualidad, el uso de productos químicos y semillas híbridas ha alterado drásticamente las prácticas agrícolas, desestimando los ciclos naturales del suelo y rompiendo el equilibrio que durante generaciones permitió la sostenibilidad de los cultivos. A esto se suma el impacto del cambio climático, que ha desestabilizado las estaciones y ha dificultado la previsión del clima mediante las cabañuelas, una técnica ancestral que consistía en la observación de los primeros días de enero para predecir el clima del año entero. Lo que antes era una herramienta confiable para planificar los cultivos, ahora se ha vuelto incierto debido a los cambios imprevisibles en el clima.

Esta situación plantea una necesidad urgente de repensar las prácticas agrícolas contemporáneas. La Educación Popular tiene un papel crucial en este proceso, promoviendo un diálogo entre el conocimiento ancestral y las nuevas realidades climáticas. Retomar las prácticas ancestrales, adaptarlas a los desafíos actuales y generar nuevas soluciones sostenibles para restaurar la armonía con la naturaleza y garantizar la seguridad alimentaria a largo plazo. Es imprescindible que se busque un equilibrio entre el legado de los ancestros y las exigencias del presente, construyendo un futuro agrícola que respete tanto el medio ambiente como a las comunidades que dependen de él.

4.4.4. Recreación de la siembra de los principales productos agrícolas de la alianza, mediante las técnicas ancestrales.

En el espacio escolar se recreó la huerta afro, inspirada en las prácticas ancestrales, como un lugar de vida y aprendizaje. Este espacio, fundamental para la autonomía y la soberanía alimentaria de la comunidad educativa, permitió cultivar una amplia variedad de productos tradicionales como maíz, yuca, plátano, caña de azúcar, hortalizas, frijol y plantas medicinales. La

huerta no solo provee alimentos frescos y saludables, sino que también refuerza la conexión con los saberes ancestrales, fomentando el cuidado de la tierra y la autosuficiencia como parte integral de la formación educativa y comunitaria.

Además, la huerta afro se convirtió en un espacio de encuentro intergeneracional, donde estudiantes, docentes y miembros de la comunidad comparten y aprenden. Este intercambio de conocimientos refuerza el respeto por la biodiversidad local, fortaleciendo la identidad cultural y el sentido de pertenencia. A través del cuidado y mantenimiento de la huerta, los participantes adquieren habilidades prácticas que los conectan con sus realidades, promoviendo una educación integral que vincula lo ecológico, lo social y lo cultural. Ver Figura 16.

Figura 16.

Proceso de rocería



Nota. La figura muestra la rocería de terreno, realizada en minga con la comunidad educativa de la IE. La Alianza. Fuente propia de la investigación 2023.

La rocería es la etapa inicial en la preparación del terreno para la siembra, y consiste en desbrozar el monte utilizando el machete. Esta práctica tradicional permite que el material vegetal caído se descomponga de manera natural, enriqueciéndose el suelo con nutrientes y sirviendo como abono orgánico. Al limpiar el terreno manualmente, se respeta el equilibrio ecológico,

favoreciendo la biodiversidad y preservando los microorganismos que ayudan a fijar nutrientes en el suelo. Sin embargo, en la actualidad, algunos agricultores han optado por el uso de herbicidas para esta limpieza, lo que ha resultado en la pérdida de biodiversidad y la degradación del suelo, obligando al uso de fertilizantes químicos para suplir los nutrientes que antes proveía la propia tierra. Ver Figura 17.

Figura 17

Preparación del terreno para siembra



Nota. La figura muestra los caballones realizados para la siembra.

Fuente propia de la investigación 2023.

De manera colectiva, se llevó a cabo la preparación del terreno que incluía actividades de limpieza y des compactación, en el marco de una minga, una práctica ancestral de trabajo y organización comunitaria profundamente arraigada en las tradiciones de muchas culturas indígenas y afro descendientes. La minga fue el espacio de labor física, sino también un momento de encuentro, intercambio y fortalecimiento de lazos sociales. En este contexto, estudiantes de los grados 8°, 9° y 10° participaron activamente, aprendiendo de manera vivencial sobre la importancia de la colaboración y la integración de saberes comunitarios.

En la minga, el esfuerzo colectivo no se redujo únicamente al cumplimiento de una tarea; también representó una manifestación de solidaridad y reciprocidad. Cada participante contribuía según sus capacidades y recibió a cambio, no solo los frutos del trabajo, sino también el fortalecimiento del sentido de comunidad y pertenencia. Así, la minga se constituyó como un espacio educativo integral, donde convergen lo práctico, lo espiritual y lo cultural, transmitiendo valores esenciales como el respeto mutuo, el cuidado de la naturaleza y la importancia de la cooperación para el bienestar común.

La preparación del terreno en el marco de la minga, también incluyó la construcción de caballones para evitar inundaciones, una técnica crucial dado que el área es plana y se encuentra cerca de la quebrada Managuey, que en ocasiones se desbordarse durante la temporada de lluvias. Este trabajo fue acompañado por el diálogo intergeneracional, donde los mayores compartieron conocimientos sobre prácticas agrícolas a sus hijos y nietos, mientras los jóvenes aplicaban lo aprendido en un ejercicio colectivo en el ambiente escolar. Ver Figura 18.

Figura 18

Siembras en la huerta escolar



Nota: La figura muestra el proceso de siembra de frijol, maíz, habichuela yuca, caña, plátano.

Fuente propia de la investigación 2023

Al recrear conocimientos ancestrales relacionados con la agricultura, a través de la implementación de una huerta escolar, ha permitido identificar los cultivos más significativos del territorio: maíz, plátano, frijol, yuca y caña panelera. También se incluyeron la huerta la cúrcuma, tomate de mesa, habichuela, cilantro, cimarrón, naranja y mandarina, estos productos, profundamente arraigados en la cultura local, no solo representan una fuente esencial de alimento, sino que también son un vínculo con la identidad y las tradiciones de la comunidad.

En la siembra de los diversos productos en la huerta escolar, se consideró el conocimiento previo de los estudiantes, dado que la técnica de siembra varía según la planta. Por ejemplo, para sembrar maíz no es necesario des compactar la tierra, mientras que la yuca requiere un arado adecuado del terreno. Sin embargo, este proceso va más allá de la simple siembra; es un intercambio enriquecedor de saberes entre todos los actores involucrados, incluidos estudiantes, sabedores y profesores. Se generó un ambiente de aprendizaje y enseñanza mutua, donde se siembran no solo alimentos, sino también conocimientos y esperanzas. Este enfoque promovió la colaboración y el respeto por la diversidad de experiencias, permitiendo que tanto estudiantes como docentes participen activamente, aprendiendo unos de otros y cultivando un sentido de comunidad que trasciende las aulas, que fortalece la identidad cultural y el vínculo con el entorno

La siembra de plantas medicinales ha añadido otro nivel de conocimiento, ya que los estudiantes y maestros han aprendido sobre las propiedades curativas de estas plantas, reconociendo su valor en la medicina tradicional. Este tipo de prácticas no solo les enseña sobre el cuidado de la salud desde una perspectiva natural, sino que también rescata saberes ancestrales que son parte del acervo cultural de la comunidad.

Mantenimiento de los cultivos: Este proceso se realizó de manera ancestral, empleando técnicas respetuosas con el medio ambiente. El control de malezas se llevó a cabo utilizando

machete y pala, en lugar de azadón. Esta elección se fundamenta en una cosmovisión cultural de la comunidad, que considera que el uso del azadón implica una inclinación ante un patrón o amo, lo que refuerza la idea de la esclavitud a la que estuvo sometido el pueblo afro en la época colonial. Por lo tanto, las herramientas preferidas para el mantenimiento de los cultivos son la pala y el machete.

Además, se implementó un manejo ecológico de los insectos, introduciendo especies aromáticas y medicinales tanto alrededor como dentro de la huerta. Esta práctica no solo contribuye a la salud de los cultivos, sino que también fomenta un ecosistema equilibrado, donde la diversidad biológica juega un papel crucial en el control natural de plagas. Así, el mantenimiento de los cultivos se convierte en una actividad integral que respeta la herencia cultural, promueve la sostenibilidad ambiental y fortalece la resiliencia de la comunidad frente a los desafíos agrícolas.

Ver figura 19.

Figura 19.

Mantenimiento de cultivos



Nota. La figura Muestra el mantenimiento de cultivos.

Fuente propia de la investigación 2023

Cosecha: Se recolectaron diversos productos, como maíz, plátano, frijol, habichuela, tomate, yuca, cilantro y cimarrón. Esta cosecha no solo enriqueció las raciones alimenticias de los estudiantes, sino que también promovió la soberanía alimentaria de la comunidad al permitir que los alumnos consumieran alimentos cultivados por ellos mismos localmente, reduciendo la dependencia de productos externos. Además, la experiencia de cosechar y preparar estos alimentos la huerta escolar fomentó la autonomía alimentaria, empoderando a los estudiantes para que comprendan la importancia de producir su propia comida y gestionar de manera sostenible los recursos que les brinda la tierra. A través de esta práctica, se fortaleció el vínculo entre los saberes ancestrales y los lineamientos curriculares, creando un aprendizaje significativo que integra la alimentación, la cultura y la educación. Ver Figura 20.

Figura 20.

Cosecha de alimentos de la huerta escolar



Nota. La figura muestra la cosecha de diferentes alimentos cultivados en la huerta escolar

de la IE. La Alianza. Fuente Propia de la investigación 2024-2024

Pos-cosecha: Este proceso incluye todas las actividades necesarias para iniciar el siguiente ciclo productivo en la agricultura. Una de estas actividades es el manejo de los residuos generados durante la cosecha. En lugar de desecharlos, se utilizaron de forma amigable con el medio ambiente, generando compost que luego se empleó como abono orgánico en la misma huerta.

Figura 21.

Actividades ecológicas de pos-cosecha



Nota: La figura muestra actividades ecológicas de poscosecha de pos cosecha Compostajes.

Fuente Propia de la Investigación 2024

Dentro de las actividades de pos-cosecha también se encuentra la selección y almacenamiento de las semillas para el nuevo ciclo de siembra. En la comunidad de la Alianza se identificó que las semillas de maíz y frijol, se almacenaban en vasijas de barro con cenizas del fogón, lo que ayuda a mantener su frescura. También las mazorcas de maíz se arrumaban en capachos, aplicándoles ceniza entre cada fila, una práctica conocida como “puntal”. Esta técnica no solo preserva las semillas, sino que también permite a las familias tomar los granos necesarios para preparar sus alimentos durante el año.

Figura 22*Conservación de semillas mediante métodos ancestrales*

Nota : La figura muestra la preparación de semilla para su conservación.

Fuente: Propia de la Investigación 2024

Los productos cultivados y cosechados por las familias de La Alianza cumplían múltiples propósitos, reflejando una planificación integral y sostenible. En primer lugar, se priorizaba la reserva de semillas, una práctica esencial para garantizar la continuidad de la producción en futuras cosechas y preservar la diversidad agrícola. Este proceso no solo aseguraba la autosuficiencia alimentaria, sino que también reafirmaba el valor de los saberes ancestrales en la gestión de recursos naturales.

Además de satisfacer las necesidades alimentarias de las familias, los excedentes se destinaban al intercambio o la venta, generando ingresos que contribuían al bienestar económico de la comunidad. Estas actividades promovían la autonomía financiera y fortalecían los vínculos sociales a través del trueque y el comercio local. De esta manera, la producción agrícola no solo mejoraba la calidad de vida de las familias, sino que también consolidaba un modelo de sostenibilidad basado en la solidaridad y el respeto por el entorno. Ver Figura 23.

Figura 23.*Proceso de elaboración de envueltos de choclo*

Nota. La figura muestra la elaboración de envueltos y masas de choclo.

Fuente Propia de la investigación 2024

En la práctica realizada en la institución educativa, se recreó de manera integral el proceso de siembra, cosecha y actividades de pos-cosecha, incluyendo la preparación y transformación de alimentos tradicionales. Este proceso se llevó a cabo siguiendo las enseñanzas de los abuelos, quienes compartieron sus conocimientos agrícolas y de transformación, así como las formas tradicionales de preparación de alimentos. Entre las actividades destacadas estuvo la elaboración de envueltos y masas de choclo, una expresión gastronómica que refleja las raíces culturales de la comunidad. Estas prácticas permitieron integrar los saberes ancestrales con los procesos pedagógicos, fortaleciendo la identidad cultural de los estudiantes.

La gastronomía tradicional, representada en este caso por la preparación de envueltos, no solo preserva los conocimientos culinarios de la comunidad, sino que también se convierte en una herramienta educativa y cultural. Durante el proceso, los estudiantes aprendieron sobre el

significado simbólico y cultural de los alimentos, así como su importancia en la vida cotidiana de las familias. Esta actividad permitió articular las prácticas agrícolas con las tradiciones culinarias, destacando la gastronomía como un puente entre generaciones y un elemento clave para la preservación de la memoria histórica y el patrimonio cultural de la comunidad. Ver Figura 24

Figura 24.

Proceso de transformación de la caña panelera



Nota La figura muestra el proceso de transformación de la caña panelera.

Fuente Propia de la investigación 2024

Bajo el principio de la Educación Popular, la lectura del contexto y el rescate de los conocimientos comunitarios, se llevó a cabo el rescate de estos saberes desde la escuela implementando la huerta tradicional Afroalianceña en las instalaciones de la Institución Educativa La Alianza. Este proyecto, contó con el esfuerzo, apoyo y la participación activa de estudiantes,

docentes y la comunidad, teniendo gran acogida dado que fortaleció desde la escuela la cultura y saberes de la comunidad.

La participación de las maestras y maestros ha sido clave en este proceso, ya que han experimentado un valioso aprendizaje al integrar los saberes ancestrales agrícolas con los lineamientos curriculares establecidos. A través de esta experiencia, los maestros han descubierto nuevas formas de enseñar que van más allá del aula tradicional, reconociendo que el entorno y los saberes comunitarios ofrecen oportunidades únicas para el aprendizaje significativo. Como menciona Paulo Freire, “la educación deja de ser un acto de depositar conocimientos para convertirse en un proceso donde los educandos, en diálogo con los educadores, se apropian críticamente de su realidad para transformarla” (Freire, 1970). En este caso, la huerta escolar ha permitido que los estudiantes no solo aprendan conocimientos agrícolas, sino que se apropien críticamente de su entorno, reconociendo el valor de los saberes ancestrales y su relevancia en la vida cotidiana.

La huerta ha permitido que los docentes implementen prácticas educativas más participativas y contextualizadas, donde la teoría se vincula estrechamente con la práctica, y los estudiantes se apropian del conocimiento de manera activa. Esto ha fortalecido no solo las competencias básicas, sino también habilidades como el trabajo en equipo, la responsabilidad, el cuidado del medio ambiente y la soberanía alimentaria. Los maestros, al trabajar junto con los estudiantes y la comunidad, han enriquecido su enfoque pedagógico, integrando elementos de la agricultura y el respeto por la naturaleza en su enseñanza diaria.

Además, esta iniciativa ha demostrado que es posible cumplir con los objetivos del currículo al mismo tiempo que se promueve una educación enraizada en la cultura local y en las necesidades reales de la comunidad. La huerta escolar, por tanto, se ha consolidado como una

herramienta pedagógica innovadora y eficaz que conecta los saberes comunitarios con las exigencias curriculares, promoviendo un aprendizaje integral que beneficia a toda la comunidad educativa.

4.5. Relación familia - educación y saberes ancestrales.

La familia, como base fundamental de la sociedad, es la primera institución con la que los seres humanos interactúan. Desde ese espacio íntimo y cotidiano, comenzamos a formarnos como individuos. En el seno familiar, bajo la guía de los padres, aprendemos los valores que nos definen y que regirán nuestra interacción con la sociedad. La familia no solo nos enseña a relacionarnos, sino que también nos inserta en el tejido social, proporcionando las herramientas para comprender las normas, costumbres y prácticas culturales que nos rodean. A través de la observación y la participación en las actividades diarias, así como en las historias compartidas a través de la oralidad, asimilamos ese conocimiento que nos conecta con nuestras raíces y nuestra identidad.

El primer vínculo que tenemos con la educación se establece en la familia, y es ahí donde aprendemos las lecciones más esenciales, muchas veces de manera implícita. Este aprendizaje va más allá de lo académico e incluye saberes vitales como el respeto, la solidaridad, la empatía, la resolución de conflictos y el amor por nuestras costumbres. Estas lecciones nos preparan para enfrentarnos a la vida en sociedad, donde pondremos en práctica todo lo aprendido en nuestro núcleo familiar. Este lazo está estrechamente relacionado con los saberes compartidos por la comunidad, convirtiendo a la familia en un puente entre el individuo y la sociedad, donde aprenderemos a enfrentarnos a los retos que la vida nos presenta.

En este sentido, las familias de la comunidad de la alianza desempeñaron un papel crucial en la transmisión de los saberes ancestrales. Estos conocimientos y valores, preservados a lo largo

del tiempo, son fundamentales para la cohesión cultural y el bienestar de la comunidad. La transmisión no se hace de forma pasiva; implica un proceso crítico y reflexivo. Los padres y mayores no solo enseñan, sino también invitan a cuestionar, reflexionar y adaptar esos saberes a los tiempos presentes.

Además, la familia es nuestra primera institución política. Es el espacio donde se aprenden las nociones iniciales de poder, toma de decisiones, justicia y responsabilidad colectiva. Allí se enseña a los jóvenes a ejercer su voz, a negociar y a asumir un papel activo en la construcción de su realidad. La familia no solo prepara a sus miembros para participar en la sociedad, sino que también les proporciona un sentido de agencia y autonomía para transformarla.

En definitiva, la familia, como primera institución educativa y política, no solo transmite conocimientos, sino que también forma individuos capaces de pensar críticamente y actuar en su comunidad. Es el núcleo desde donde se forjan las bases para una sociedad más justa, equitativa y respetuosa de su herencia cultural. Además, es un espacio esencial para la preservación y evolución de los saberes ancestrales que nos conectan con nuestra historia y nuestro futuro.

En la comunidad de La Alianza, los saberes no se limitan a los espacios convencionales de enseñanza. Más allá de las aulas, los niños y niñas aprenden de manera integrada con la naturaleza y el entorno que los rodea. Un ejemplo palpable es el huerto familiar: mientras los padres enseñan a cultivar alimentos, también transmiten lecciones profundas sobre respeto, solidaridad y valores comunitarios. Esta pedagogía arraigada en la familia está íntimamente ligada a los escenarios naturales donde se desarrolla sus actividades cotidianas: el río, la quebrada, la huerta todo el territorio circundante. Estos espacios se convierten en aulas vivas, donde los niños no solo

adquieren habilidades prácticas, sino también forjan una conexión profunda con su entorno y su comunidad.

En cada uno de estos lugares, se transmiten conocimientos tanto familiares como colectivos, vinculando las ancestrales con el presente. No se trata solo del acto de sembrar, cosechar o tejer; es una enseñanza integral que abarca la transmisión de valores, la resolución de problemas la comprensión de la naturaleza y el territorio, y constructo de la identidad arraigada en la historia de la comunidad

4.6. Escuela y Saberes Ancestrales. Una apuesta Educativa y Política en la IE la Alianza del municipio de El Tambo Cauca.

La integración de los saberes ancestrales en la educación formal, como se propone en la IE LA Alianza del Municipio de El Tambo Cauca, representa una apuesta educativa y política que se enmarca en los principios de la Educación Popular. Según Paulo Freire, la educación debe ser un acto de liberación que permita a los oprimidos recuperar su sentido de identidad y cultura (Freire, 1970). En este contexto, la incorporación de los saberes ancestrales no solo enriquece el currículo escolar, sino que también fortalece la identidad cultural de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje significativo y contextualizado. Freire argumenta que la educación debe partir de la realidad concreta de los educandos, lo que implica reconocer y valorar los conocimientos tradicionales y las prácticas culturales de las comunidades locales (Freire, 1970).

Marco Raúl Mejía, por su parte, sostiene que la Educación Popular debe ser una herramienta para la transformación social y la construcción de una sociedad más justa y equitativa (Mejía, 2013). En su visión, la educación debe ser un proceso dialógico que fomente el intercambio de saberes entre diferentes culturas, promoviendo así la interculturalidad y el respeto mutuo. La

propuesta educativa de la IE LA Alianza se alinea con esta perspectiva al integrar los saberes ancestrales en el currículo, lo que no solo enriquece el proceso educativo, sino que también contribuye a la construcción de una ciudadanía crítica y comprometida con la justicia social. Mejía enfatiza la importancia de crear espacios educativos que permitan a los estudiantes cuestionar las estructuras de poder y desarrollar una conciencia crítica (Mejía, 2013).

Finalmente, la apuesta educativa y política de la IE LA Alianza se enmarca en un proyecto más amplio de resistencia cultural y política frente a la hegemonía del conocimiento occidental. Freire y Mejía coinciden en que la educación debe ser un acto de resistencia que permita a las comunidades recuperar y revalorizar sus propios saberes y prácticas culturales (Freire, 1970; Mejía, 2013). En este sentido, la integración de los saberes ancestrales en la educación formal no solo contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, sino que también fortalece la autonomía y la identidad cultural de las comunidades. Esta integración no riñe con la educación occidental, sino que la complementa y enriquece, promoviendo un diálogo intercultural que enriquece tanto a los educandos como a los educadores, y contribuye a la construcción de una sociedad más inclusiva y equitativa.

4.6.1. Articulación de los saberes a los procesos educativos de la institución educativa La Alianza.

Esta propuesta tiene como objetivo consolidar, desde la Institución Educativa La Alianza, una pedagogía de enseñanza-aprendizaje que integre la historia, la cultura y los saberes ancestrales de la región como pilares fundamentales de la formación integral. En este contexto, los saberes locales se convierten en el vehículo dinamizador de los nuevos aprendizajes de los estudiantes dentro de la formalidad educativa.

Para lograrlo, es esencial implementar estrategias pedagógicas que incluyan la participación activa de la comunidad en el proceso educativo. Esto implica la creación de espacios de diálogo y colaboración entre los docentes, los estudiantes y los portadores de saberes ancestrales. Además, se deben desarrollar materiales educativos que reflejen la riqueza cultural de la comunidad y que sean utilizados en las diferentes áreas del currículo. La formación continua de los docentes en metodologías interculturales y en la valorización de los saberes ancestrales es crucial para asegurar una implementación efectiva y sostenible de esta propuesta.

Es indispensable fomentar la investigación en los estudiantes y docentes para enriquecer el proceso educativo. Las actividades deben ser estructuradas de manera que surjan de preguntas que despierten la curiosidad y los impulsen a investigar, dialogar, observar, experimentar y recrear los conocimientos adquiridos.

Desde la Educación Popular, se busca que las actividades educativas sean profundamente participativas y contextualizadas. Esto permite que los estudiantes, docentes, sabedores y la comunidad se conviertan en sujetos activos de su propio aprendizaje. Así, a través de la investigación, no solo se apropian de nuevos conocimientos, sino que también desarrollan un pensamiento crítico y reflexivo.

4.6.2. Destrenzando conocimientos desde la escuela.

Objetivo: Integrar los saberes ancestrales de la comunidad de la Alianza en los procesos educativos para contribuir a la pervivencia y fortalecimiento de la identidad cultural, promoviendo un aprendizaje contextualizado, y desarrollando competencias académicas y de investigación mediante prácticas pedagógicas “otras”.

Se busca:

1. Fortalecer las competencias académicas y de investigación en la Institución Educativa La

Alianza mediante la aplicación de prácticas y saberes ancestrales, con el propósito de enriquecer los aprendizajes situados.

2. Contribuir a la pervivencia de los saberes ancestrales de la comunidad de La Alianza a través del vínculo entre escuela y territorio en los procesos pedagógicos.
3. Promover el fortalecimiento de la identidad cultural en los niños y niñas de la Institución Educativa La Alianza mediante la participación activa de la comunidad, docentes y estudiantes en actividades que rescaten los saberes tradicionales.
4. Fomentar un vínculo sostenible y responsable con el entorno natural en la Institución Educativa La Alianza a través de prácticas que promuevan el cuidado y la valoración de los recursos locales.

Para lograr estos objetivos se propone seguir con la implementación de la investigación en el aula, teniendo en cuenta que para la IE. La Alianza el aula Puede ser cualquier escenario posible en el territorio, esto con el propósito de poder transversalizar los saberes a las áreas del conocimiento definidas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), esto permite que los conocimientos sean vividos por los estudiantes, sean aplicados a sus vidas, es decir propiciar una educación para la vida y no para un sistema.

Por otro lado, es necesario la vinculación de la comunidad a los procesos educativos, es decir que la escuela genere los espacios para que los saberes puedan guiar a los niños y niñas en el aprendizaje de los saberes ancestrales.

4.7. Actividades propuestas, relacionadas con las áreas académicas.

Para garantizar una integración directa entre los saberes ancestrales y las áreas del conocimiento, se proponen objetivos de aprendizaje específicos en cada área, estos relacionados

con los estándares básicos de competencias y el saber en análisis, en cada saber se plantea una actividad, de tal forma que se puede analizar la actividad del saber con área académica o el área desde el saber. El sistema funciona siempre y cuando se desarrolle el análisis y reflexión de las actividades. Esto hace que las áreas se complementen en un aprendizaje integral, porque no solo se está aprendiendo matemáticas, al tiempo está desarrollando habilidades argumentativas, interpretativas entre otras.

A continuación, se presentan algunos saberes ancestrales:

4.7.1. Saberes Culturales Danza y Música

Actividad: taller de danza y música ancestral guiado por Docente y/o miembros de la comunidad.

Área de matemáticas: Exploración de patrones y ritmos; conteo y fracciones en las secuencias de movimientos.

Área de español: Escritura de reflexiones y descripciones sobre las experiencias musicales y sus significados, creación de letras de canciones.

Área de ciencias sociales: Investigación sobre la historia y el significado de las danzas y músicas ancestrales en la cultura local.

Área ciencias naturales: comprensión de los procesos biológicos asociados a la expresión corporal y respiración.

Área artística: creación de coreografías y composiciones musicales que integren elementos de la cultura local.

4.7.2. Oralidad (Mitos, Leyendas y Cuentos).

Actividad: círculos de narración, espacios para que los estudiantes escuchen y narren historias, leyendas y coplas locales. Se pueden grabar y crear un archivo digital, registro de relatos tradicionales a través de entrevistas con ancianos de la comunidad.

Áreas matemáticas: organización de los datos en tablas (número de historias, líneas de tiempo, tablas de frecuencia)

Área española: transcripción, redacción y análisis literario de los mitos y leyendas locales, creaciones de cuentos, y coplas a partir de las historias locales

Área ciencias sociales: exploración de las creencias, valores y normas sociales que se reflejan en las historias.

Área ciencias naturales: identificación de elementos naturales mencionados en los relatos locales.

4.7.3. Saberes de Medicina Ancestral.

Plantas Medicinales y Tratamiento de Enfermedades

Actividad: Jardín Medicinal Escolar: Creación de un jardín de plantas medicinales en la escuela donde los estudiantes investiguen y documentan los usos de cada planta.

Área matemática: cálculo de áreas, los estudiantes calcularán el área total del jardín y el espacio que cada planta necesita. Proporciones al sembrar, se aplicarán conceptos de proporciones al distribuir las plantas en el jardín y volúmenes.

Español: los estudiantes llevan un diario donde registran los hallazgos de la investigación sobre las propiedades medicinales de las plantas, redactando descripciones y usos.

Ciencias Sociales: historia de la Medicina Ancestral, investigar la importancia de las plantas medicinales en la cultura local y cómo se han transmitido estos saberes a lo largo del tiempo.

Ciencias Naturales: estudio de la botánica, aprender sobre la clasificación de las plantas, sus características y el ecosistema en el que se desarrollan. Observar el crecimiento de las plantas y comprender el ciclo de vida de cada una.

Artística: crear ilustraciones o collages sobre las plantas medicinales, integrando elementos visuales que representen sus usos.

4.7.4. Saberes Artesanales Tejidos

Actividad: Taller de tejido donde los estudiantes aprenden patrones tradicionales y su simbología.

Matemáticas: Cálculo de áreas, simetría, proporción y diseño en los patrones geométricos.

Español: Descripción escrita de los pasos y materiales usados, y creación de un glosario de términos.

Ciencias sociales: análisis del tejido como actividad económica y cultural en la comunidad.

Ciencias naturales: Investigación de las fibras naturales utilizadas en el tejido y su proceso de obtención.

Artística: Diseño de nuevos patrones que fusionen elementos tradicionales y contemporáneos.

4.7.5. Trabajo en madera.

Actividad: Creación de utensilios básicos, como bateas en madera con ayuda de expertos locales.

Matemáticas: medición de longitudes, cálculo de volúmenes y uso de proporciones.

Español: documentación del proceso de creación en formato de texto instructivo.

Ciencias sociales: Investigación sobre la relevancia histórica de los utensilios y su evolución.

Ciencias naturales: Identificación y análisis de las propiedades de los tipos de madera usados.

4.7.6. Saberes agrícolas siembra y cosecha.

Actividad: siembra y cuidado de un huerto escolar siguiendo los métodos ancestrales de la comunidad.

Matemáticas: cálculo de áreas de cultivo, volúmenes de riego y proporciones de siembra, balances financieros, costos de producción, utilidades,

Español: creación de un diario de cultivo con observaciones y reflexiones.

Ciencias sociales: comparación de los métodos agrícolas ancestrales con los actuales.

Ciencias Naturales: observación de ciclos de vida, fotosíntesis y propiedades del suelo.

Agropecuarias: aprendizaje sobre el manejo de cultivos y la importancia de la biodiversidad, seguridad y autonomía alimentaria.

4.7.7. Conservación de semillas.

Actividad: creación de un banco de semillas escolar con prácticas ancestrales de recolección y conservación.

Matemáticas: clasificación y conteo de semillas; cálculo de tasas de germinación.

Español: creación de fichas descriptivas para cada tipo de semilla.

Ciencias sociales: valoración de la importancia de la conservación de semillas en la cultura y economía local.

Ciencias naturales: estudio de la biodiversidad y genética en la conservación de especies.

Agropecuarias: conservación de las semillas locales mediante los saberes ancestrales.

4.8. Procesos de Investigación en el aula.

Investigación en Primaria: Se implementa la observación y el registro escrito de lo observado. Las actividades de investigación incluyen el diálogo con los padres y abuelos y registros visuales o en diario donde se describen las observaciones.

Investigación en Secundaria: Se promueve una investigación más estructurada. Los estudiantes aplican métodos de investigación social, cualitativo y cuantitativo, recolectando datos a través diálogo, de encuestas y entrevistas. La documentación se realiza en informes detallados, comparando prácticas ancestrales y modernas. En secundaria se implementó dentro de los contenidos la formación de proyectos tanto de investigación como productivos.

4.9. Evaluación del Proceso y Resultados.

Rúbricas por Competencias: Cada actividad cuenta con rúbricas que evalúan tanto el aprendizaje académico como el desarrollo de habilidades prácticas y de investigación.

Diario de Campo: Cada estudiante y docente registra sus avances, reflexiones finales de cada actividad. Esto nos permitirá sistematizar la experiencia y evaluar la pertinencia de las actividades y hacer los ajustes necesarios.

Socialización de los resultados: Se espera que cada actividad, le permita a los niños y niñas de la institución educativa, comprender con mayor facilidad la información de las áreas básicas ya que llevan a la práctica la teoría, a través de sus propios saberes, fortaleciendo no solo habilidades académicas sino también sociales y ciudadanas, en efecto, en las actividades realizada en el trabajo investigativo permitió a los participantes explorar otras áreas de conocimiento no contempladas en el currículo hasta el momento, como el emprendimiento, empresararismo y la música. El estudiante como decente en el proceso evaluativo socializan su experiencia los aprendizajes y resultados obtenidos en las actividades institucionales como fuera de la escuela.

Conclusiones

A través de este trabajo en la línea de Escuela y Saberes, se constata que existe un distanciamiento entre los conocimientos ancestrales y los procesos educativos formales de la escuela. Sin embargo, se evidencia también que la escuela tiene el potencial de convertirse en un espacio que articula esos conocimientos, integrándolos a su práctica pedagógica sin desatender los lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación. Esta articulación permite visibilizar otras formas pedagógicas y modelos de aprendizaje desarrollados en los territorios, que reflejan saberes de los pueblos y se caracterizan por su vínculo educativo y formativo integral. Estos saberes se transmiten principalmente en el seno familiar, donde se comparten valores, costumbres, cultura y prácticas comunitarias que se han convertido en una forma de vida y en una herramienta de resistencia cultural para las comunidades. En este sentido, la escuela puede desempeñar un rol clave en la preservación y valorización de estos conocimientos, promoviendo una educación que sea inclusiva, culturalmente significativa y comprometida con el fortalecimiento de la identidad y el tejido social de la comunidad.

Los saberes ancestrales identificados en la comunidad de La Alianza se configuran como valiosas herramientas pedagógicas que facilitan la comprensión y aplicación de conceptos en diversas áreas del conocimiento, tales como matemáticas, artes, humanidades, ciencias sociales, naturales. Estos saberes permiten una transversalización del currículo académico, integrando de manera práctica y contextualizada los conocimientos a través de prácticas comunitarias como la agricultura, la tradición oral, las artesanías en tejido y alfarería, y el uso de la medicina ancestral.

De este modo, los saberes ancestrales no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que también fomentan una comprensión más profunda y significativa de los contenidos, enraizándolos en la realidad cotidiana y cultural de la comunidad.

La integración de los saberes ancestrales en los procesos educativos enriquece el currículo y asegura la pervivencia de estos conocimientos fundamentales, fortaleciendo la identidad cultural de las comunidades. Este enfoque educativo no solo preserva valores, costumbres y prácticas culturales, sino que también se convierte en un acto de resistencia frente a la hegemonía cultural impuesta desde los tiempos de la colonización. Al reivindicar las luchas y resistencias de las comunidades a lo largo de su historia, la educación basada en saberes ancestrales permite que las comunidades mantengan vivos sus conocimientos y herencia cultural, defendiendo su autonomía y promoviendo una visión de la educación que respete y valore sus raíces profundas.

Los cambios impulsados por las dinámicas sociales han puesto en riesgo la pervivencia de los saberes ancestrales en la comunidad de La Alianza. Sin embargo, a pesar de la amenaza de extinción, estos conocimientos persisten en la memoria de los adultos mayores. Aunque las nuevas generaciones muestran cierto desinterés, muchos padres y abuelos han hecho un esfuerzo por transmitir estos saberes a sus hijos, lo que ha permitido que emerjan en el entorno escolar y en los procesos de aprendizaje. Así, los conocimientos locales se integran de manera significativa en la educación, ofreciendo a los estudiantes una conexión valiosa con su herencia cultural y fortaleciendo su identidad.

Los niños, niñas, sabedores y docentes que participaron en este trabajo no solo contribuyeron a la revalorización de los saberes ancestrales y al fortalecimiento de la identidad de la comunidad de La Alianza, sino que también generaron aprendizajes significativos para su vida personal. A través de este proceso, transformaron las prácticas pedagógicas en acciones concretas y contextualizadas, cuestionando así el propósito de la educación. Mediante la investigación, lograron un cambio significativo en sus realidades al recrear y aplicar conocimientos ancestrales en el entorno escolar, integrando su cultura y tradición en el aprendizaje diario

La integración de saberes ancestrales en la educación contemporánea se presenta como una oportunidad valiosa para enriquecer el aprendizaje y fortalecer la identidad cultural de las comunidades. En un mundo cada vez más globalizado, donde las dinámicas sociales y culturales pueden amenazar la pervivencia de estas tradiciones, es fundamental explorar cómo estos conocimientos pueden no solo coexistir, sino también complementarse con los enfoques educativos modernos. Esta conexión ofrece un camino hacia la creación de un currículo más inclusivo y significativo, que respete y valore la diversidad cultural. Además, la fusión de saberes ancestrales con la educación formal puede desempeñar un papel clave en el desarrollo integral de los estudiantes, promoviendo no solo su rendimiento académico, sino también su bienestar emocional y social. Así, se abre un espacio para investigar nuevas metodologías que fomenten la colaboración entre generaciones y el uso de tecnologías que faciliten la transmisión de estos saberes, contribuyendo así a la construcción de un futuro más sostenible y culturalmente enriquecido.

Por lo tanto, al indagar en las diferentes dimensiones de esta integración, surgen preguntas que son esenciales para profundizar en esta investigación. Por ejemplo, ¿cómo influye la incorporación de saberes ancestrales en el rendimiento emocional y social de los estudiantes, especialmente en contextos de diversidad socioeconómica? Esta pregunta no solo abre la puerta a un análisis más profundo sobre el impacto de estas prácticas en el bienestar de los alumnos, sino que también invita a explorar las adaptaciones curriculares necesarias para hacer efectivo este enfoque, considerando ejemplos de experiencias exitosas y la capacitación docente requerida. Además, es vital investigar el papel de la educación en la reconstrucción de identidades culturales, particularmente en comunidades que han enfrentado crisis históricas. En este sentido, ¿cómo pueden las metodologías de enseñanza intercultural ser implementadas eficazmente en la formación docente, y qué herramientas se pueden utilizar para evaluar el impacto de estos enfoques en la preservación cultural?

Asimismo, se hace necesario reflexionar sobre cómo los saberes ancestrales pueden contribuir a la sostenibilidad ambiental y a la gestión responsable de los recursos naturales. La pregunta que se plantea aquí es: ¿qué papel juegan estos conocimientos en la educación ambiental y cómo pueden ser utilizados para abordar los desafíos del cambio climático? Por último, el análisis de políticas educativas que promuevan la integración de saberes ancestrales también se vuelve crucial. Identificar ejemplos de políticas exitosas y proponer un marco para la participación comunitaria en su desarrollo puede proporcionar un camino claro para construir un modelo educativo que no solo respete las raíces culturales, sino que también empodere a las nuevas generaciones para enfrentar los desafíos de un mundo en constante cambio.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, Y., & García, S. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico. *Sapiens Revista Universitaria de Investigación*. Recuperado de [http://Dialnet-Dialnet-CharacteristicsMasRelevantesDelParadigmaSociocriti-3070760 \(1\).pdf](http://Dialnet-Dialnet-CharacteristicsMasRelevantesDelParadigmaSociocriti-3070760(1).pdf)
- Aristizabal Giraldo, S. (2000). Hacia una pedagogía de la diversidad o la exigencia de repensar el carácter inclusivo de la escuela. *Pedagogía y Saberes*, 28, 31-42. <https://doi.org/10.17227/01212494.28pys31.42>
- Arias, B. (2016). *Saberes locales campesinos sobre el alimento: aportes a la soberanía y la salud mental comunitaria*. *Salud: Revista de la Universidad Industrial de Santander*. <http://dx.doi.org/10.18273/revsal.v48n2-2016008>
- Barogil, O., Espitia Hernandez, L. D., Restrepo Hernandez, M. T., & Rivera Cumbre, M. (2014). *Saberes ancestrales en comunidades agrarias: La experiencia de Asopricor (Colombia)*. *Ambiente y Desarrollo*, 18(34), 125–140. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/ambienteydesarrollo/article/view/9746>
- Bolaños, L. (2018). *Colores de la Madre tierra y los Saberes del Territorio. Resignificando la vida y la existencia en nuestro caminar*. [Tesis de maestría, Universidad del Cauca]. Recuperado de <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/422>
- Fals Borda, O. (2008). *Investigación-acción participativa: Un enfoque para el cambio social*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. p.2 (24 - 25).
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1974). *Una Pedagogía para el adulto*. ZERO SA.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2da ed.). México: Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2010). *La educación en la ciudad*. Siglo XXI Editores, España.

Ginno Sidney Jarrín Zambrano, Marco Altamirano Balseca, Jaqueline Elizabeth Balseca Castro, Ana Jacqueline Heredia Guaño y Christiam Paúl Aguirre Merino. (2018). *Saberes ancestrales y agroecología, contribuciones para el desarrollo sostenible*.

Revista Caribeña de Ciencias Sociales. Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/caribe/2018/06/contribuciones-desarrollo-sostenible.html>

Macedo, L. (2020). Escuela y Universidad Campesina: *Educación popular y pedagogía descolonial en el Mocase Vía Campesina, Argentina*. [Tesis de Maestría, Universidades Federal da Integração Latino-Americana UNILA]. Recuperado de <http://dspace.unila.edu.br/123456789/5901>

Mejía, M. R. (2011). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur: Cartografías de la educación popular*. La Paz, Bolivia: Viceministerio de Educación Alternativa y Especial.

Mejía, M. R. (2013). *La Educación popular: Una Construcción Colectiva desde el sur y desde abajo*. En D. R. Streck & M. T. Esteban (Eds.), *Educação popular. Lugar da construcao social colectiva* (pp. 369–398). Vozes.

Mejía, M. R. (2020). *Educación Popular, Raíces y Travesías de Simón Rodríguez a Paulo Freire*. Bogotá: Editorial Aurora.

Mejía, M. R., & Manjarrés, M. E. (2011). La investigación como estrategia pedagógica: una apuesta por construir pedagogías críticas en el siglo XXI. *Praxis & Saber*. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/1127

- Mignolo, W. (2011). *El lado oscuro del Renacimiento: alfabetización, territorialidad y colonización*. University of Michigan Press.
- Montenegro Puche, O., & Rojas Valencia, J. (2019). *La soberanía alimentaria sostenible en el corregimiento Bocas del Palo - Jamundí - Valle del Cauca*. [Tesis de Maestría, Universidad del Valle]. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10893/12757>
- Morcillo Mosquera, M. (2020). *Los Hijos del Oro... Niños y Niñas Arrebatados de la Escuela por el Fenómeno de la Explotación Aurífera en La Vereda La Alianza Municipio de El Tambo-Cauca*. [Tesis de Maestría, Universidad del Cauca]. Recuperado de <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/3491>
- Mosquera, G. (2019). *Los saberes tradicionales campesinos a través de la gestión del conocimiento: La experiencia significativa de la Granja de La Paz de la Institución Educativa Sinaí*. [Tesis de Maestría, Universidad Católica de Manizales]. Recuperado de <https://repositorio.ucm.edu.co/handle/10839/2665>
- Muñoz, H., Campo, M., & Martínez, R. (2018). *Narrativas orales y escritas afro-regionales y saberes ancestrales como estrategia para comprensión lectora*. Recuperado de <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/1092>
- Pérez, A. (2018). *La Inclusión de los saberes ancestrales al currículo de la institución educativa técnica agropecuaria Benkos Bioho*. [Tesis de Maestría, Universidad de Cartagena]. Recuperado de <https://hdl.handle.net/11227/9336>
- Pineda, C., & Suaza, D. (2017). *Una reflexión crítica de la educación popular en lo rural: Hacia un proceso que promueva la reconstrucción identitaria y el arraigo territorial*. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/10063/1/PinedaMaria_2018_educacionrural.pdf

- Pino, E., Euscátegui, R., & Burbano, A. (2020). *La Educación Popular y sus praxis pedagógicas transformadoras*. Gama Editores, Popayán, Colombia.
- Puente Sinisterra, M. (2014). La Escuela Rural Francisco José de Caldas: Bases para la construcción de un diseño curricular propio, pertinente y participativo. [Tesis de Maestría, Universidad del Valle]. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10893/7719>
- Ramírez Bolaños, R. (2020). Visibilización de saberes ancestrales del cabildo de San Lorenzo, que fortalezcan la soberanía alimentaria y la alimentación sana de los estudiantes de la institución educativa técnica agropecuaria Susana Troches de Vivas de Caldon, Cauca. [Tesis de maestría, Universidad del Cauca]. Recuperado de <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/handle/123456789/3946>
- Ramos, R. (2015). Saberes campesinos locales para la interdisciplinariedad educativa rural. *Itinerario Educativo*, 65, 163–195. <https://doi.org/10.21500/01212753.1707>
- Sandoval Casilimas, C. A. (2002). *Investigación cualitativa*. Recuperado de http://desarrollo.ut.edu.co/tolima/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_6667.pdf
- Santos, B. de S. (2010). *Una epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*. CLACSO.
- Torres, A. (2008). *Educación Popular, Trayectoria y Actualidad*. Bogotá: Editorial El Búho.
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y de colonialidad: Las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa*, 9. Bogotá, Colombia.
- Walsh, C. (2010). *Interculturalidad crítica y educación intercultural*. Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.

Anexos

Anexo A.

CIRCULO DE CULTURA N°.1		
Código: D-1	Comunidad	Fecha: Agosto de 2023
COD	PARTICIPANTES	
C-1	Participantes: Ana Celia Camilo, Angela Vela, Sandra Dulcey, Carlos Adrián Vala, Eliseo Idrobo, Gladis Rodallega, Yenifer Fernanda Camilo, Michelle Gonzales	
No.	DESARROLLO DEL CIRCULO DE CULTURA	
1	Preguntas generadoras de diálogo:	
	¿Qué son los saberes ancestrales? ¿Qué saberes ancestrales están presentes en las memorias de la comunidad? ¿Quiénes son los custodios de dichos saberes?	
2	¿Qué tipos de artesanías hacen o realizaba en la Alianza?	
	Alfarería Ebanistería Guasca de Cerda Atarraya Pílon Cucharas Sudaderos.	Tejidos Marroquinería Barbacoa Mata de Guasca Manizuelas Cañuto
3	¿Quién trabaja fibras naturales?	
	<ul style="list-style-type: none"> ● Otiliano (sombreros) ● Oracia Rodríguez (escobas) ● Ana Alicia Caicedo (escobas) 	
4	¿Quién trabaja la madera?	
	<ul style="list-style-type: none"> ● Luber Rodríguez (cucharas) ● Pastor Caicedo (bateas) 	
5	¿Quién trabaja la arcilla?	
	<ul style="list-style-type: none"> ● Isabel Camilo (Callanas, casuelas) 	

Fuente: Elaboración presente trabajo de maestría. Año 2024.

Anexo B.

DIÁLOGO SEMI ESTRUCTURADO No.1		
CODIGO: ED2	MUESTRA: ARTESANOS	FECHA: 23 de junio 2023
COD	CARACTERISTICA	
FY	Investigador Docente/ Investigador Estudiante Grado 11° IE. La Alianza	
AS-1	ARTESANOS DE LA ZONA	
No.	DASARROLLO DE ENTREVISTA	
1	FY: ¿Cuántos años tiene? AS:	
3	FY: ¿Lugar de donde procede? AS:	
2	FY: ¿Qué tipo de artesanía realiza? AS:	
4	FY: ¿para usted que representa este oficio? AS:	
5	FY: ¿A usted quien le enseñó ese oficio? AS:	
6	FY: ¿Hace cuantos años realiza ese oficio? AS:	
7	FY: ¿Qué elementos usted usa en las artesanías que realiza? AS:	
8	FY: ¿Cuáles son los pasos que realizan en su artesanía? AS:	

Fuente: Elaboración presente trabajo de maestria. Año 2024.

Anexo C

Diálogo de Saberes con las Mayoras

DIÁLOGO NO. 3			
Cod	IE-10	Muestra: Mayoras	Fecha:11/10/2023
	Características:		
NR	Entrevistadora. Estudiante de la IE. La Alianza: Nicol Rodríguez.		
AC	Mayora, integrante de la comunidad: Albali Caicedo.		
No.	Desarrollo de la entrevista.		
1.	NR: ¿Qué Plantas Medicinales Conoce?		
2	<p>AC: Las plantas que conozco y sé para qué sirven son:</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ El ajeno: Es bueno para los cólicos menstruales. ➤ La verbena: Es buena para los mareos. ➤ Pronto alivio: Para la gripa daño de estómago. ➤ El paico. Para las lombrices. ➤ Hierba buena: Para las lombrices. ➤ Grama de castilla: Para las lombrices. ➤ El quiñón para la hinchazón. ➤ El poleo para la tos. ➤ El orozul: para la tos. ➤ Hoja de mango: para la gripa. ➤ La Zaragoza es buena para los cólicos menstruales. ➤ Murupacha para los cólicos. ➤ Hierba de lagartija para los cólicos. 		

	<p>Con estas tres matas el poleo, el orozul, la hoja de mango, paja de buitre curé a una muchacha llamada Claudia ella tenía una tos que con nada de lo que le compraban se le curaba le dije a los padres que cocinaras estas tres matas y con eso le quitaron la tos que tenía estas matas son muy buenas para curar eso.</p> <p>Yo estaba pequeña yo me acuerdo que Efraín valencia él tuvo un tiempo en Quilcacé y de ahí se fue cuando estuvo la primera vez el bajaba con un cacharrito el vendía platos, vasos y cubiertos; un día el señor llego a la lianza y le cogió un fuerte dolor de estómago el señor quedo lavadito de sudor y mi abuela, a la que llamo mamá Pura, ella diario mantenía un collar de pepas de chundú, a ella le dio pesar del pobre señor que ese dolor de barriga lo iba a matar y cogió y le dio una Pepa de esas que ella tenía en ese collar y le dijo a una señora que se lo diera en un poquito de agua, doña Marina cogió esa pepa la taco y se la dio en agua al señor, ese hombre como bien pudo se enderezo y se bebió esa agüita y otra vez se acostó, al ratico como a los 5 minutos ese hombre se sentó, que si no había otra agüita de esas que se la dieran, la señora Marina le dijo que más no había, porque esa señora que le había dado esa Pepa ya se había ido, que si podían mandar a llamar a esa señora y me mandaron a yo a que la llamara, que ese indio la necesitaba, ella fue y le dijo: hay señora usted me pudiera dar otra pepita de esas que me ha dado que Dios mío yo ya estaba en la otra vida y que como que volví, y verdad ella le dijo que yo lo que le di fue de esta y volvió y la partió y se la paso y le dijo si no quiere el agua échese a la boca y másquela y ese hombre no le importo que eso estaba en pescuezo de mujer negra hay mismo llegó y se lo hecho a la boca y se lo mascó y ahí mismo cuando se mejoro fue al cacharro que tenía y le dio unos platos a mi abuela como seña de agradecimiento y después ese hombre sí que averiguaba esa Pepa que esa Pepa como se llamaba que en donde había esa Pepa</p>
3.	NR: ¿Quién le enseñó o le habló sobre las plantas medicinales?
4.	AC: Mi Abuela Pura

Fuente: Elaboración presente trabajo de maestría. Año 2024.